

# ANÁLISIS RESULTADOS POBREZA MONETARIA 2010-2014

Agosto  
2015

Dirección de Desarrollo Social – Subdirecciones de  
Género y de Promoción Social y Calidad de Vida

El documento contiene los análisis de los principales resultados de pobreza monetaria y desigualdad del ingreso del año 2014 en Colombia, e incluye un análisis de la pobreza desde la perspectiva de género.

Equipó técnico: Alejandro Mateus, Katty de Oro, Germán Briceño, Sandra Liliana Alvarez, Rosa Katherine Rodriguez, Guillermo Rivas.

# Análisis resultados Pobreza Monetaria 2010-2014

## Contenido

**POBREZA MONETARIA Y DESIGUALDAD: 2002-2014** ..... **2**

    Incidencia pobreza monetaria ..... 2

    Pobreza extrema..... 4

    Coeficiente de Gini ..... 7

**ANÁLISIS DE RESULTADOS**..... **10**

    Efecto precios ..... 10

    Efecto crecimiento y distribución..... 12

    Crecimiento del ingreso real 2013 – 2014..... 13

    Ingresos por fuentes ..... 14

    Cambios en la pobreza debidos a las ayudas institucionales ..... 16

    Crecimiento pro pobre y mercado laboral..... 17

        Ingreso total y por fuentes..... 17

        Relación entre ingreso y mercado laboral..... 19

**GÉNERO Y POBREZA** ..... **21**

    Análisis de Pobreza por Sexo del Jefe de Hogar ..... 22

        Características de los hogares, por género del jefe de hogar ..... 23

    Autonomía Económica ..... 27

**CONCLUSIONES** ..... **30**

**ANEXOS**..... **32**

    Anexo 1: Composición del ingreso según fuentes por quintil y área, 2013-2014..... 32

    Anexo 2: Resultados crecimiento pro pobre ..... 33

    Anexo 3: Factores del mercado laboral..... 34

**BIBLIOGRAFÍA** ..... **37**

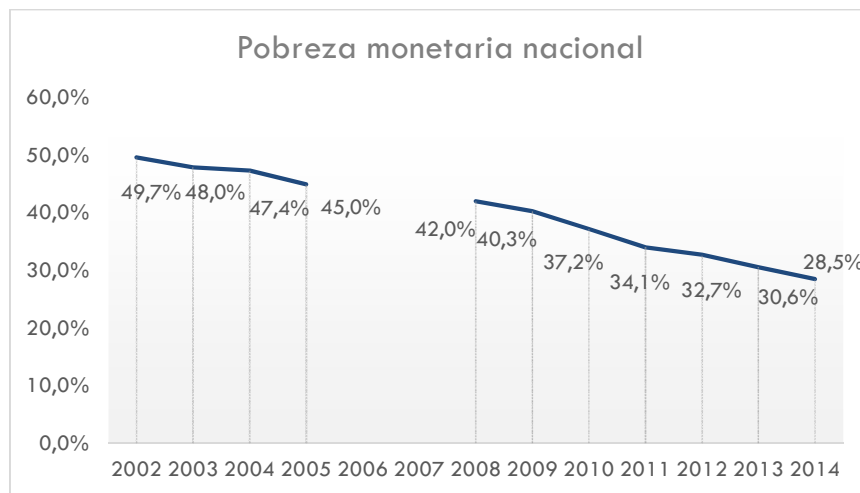
## POBREZA MONETARIA Y DESIGUALDAD: 2002-2014

Esta sección presenta de forma descriptiva los principales resultados de incidencias de pobreza monetaria y desigualdad en Colombia para el período 2002 - 2014

### Incidencia pobreza monetaria

Entre 2002 y 2014 la incidencia de la pobreza monetaria a nivel nacional pasó de 49,7% a 28,5%, una reducción de 21,2 puntos porcentuales. Entre 2013 y 2014 la pobreza monetaria nacional se redujo 2,1 p.p, al pasar de 30,6% en 2013 a 28,5% en 2014. En términos absolutos, 784 mil personas dejaron de ser pobres por ingresos en el último año.

GRÁFICO 1. INCIDENCIA DE LA POBREZA NACIONAL 2002-2014



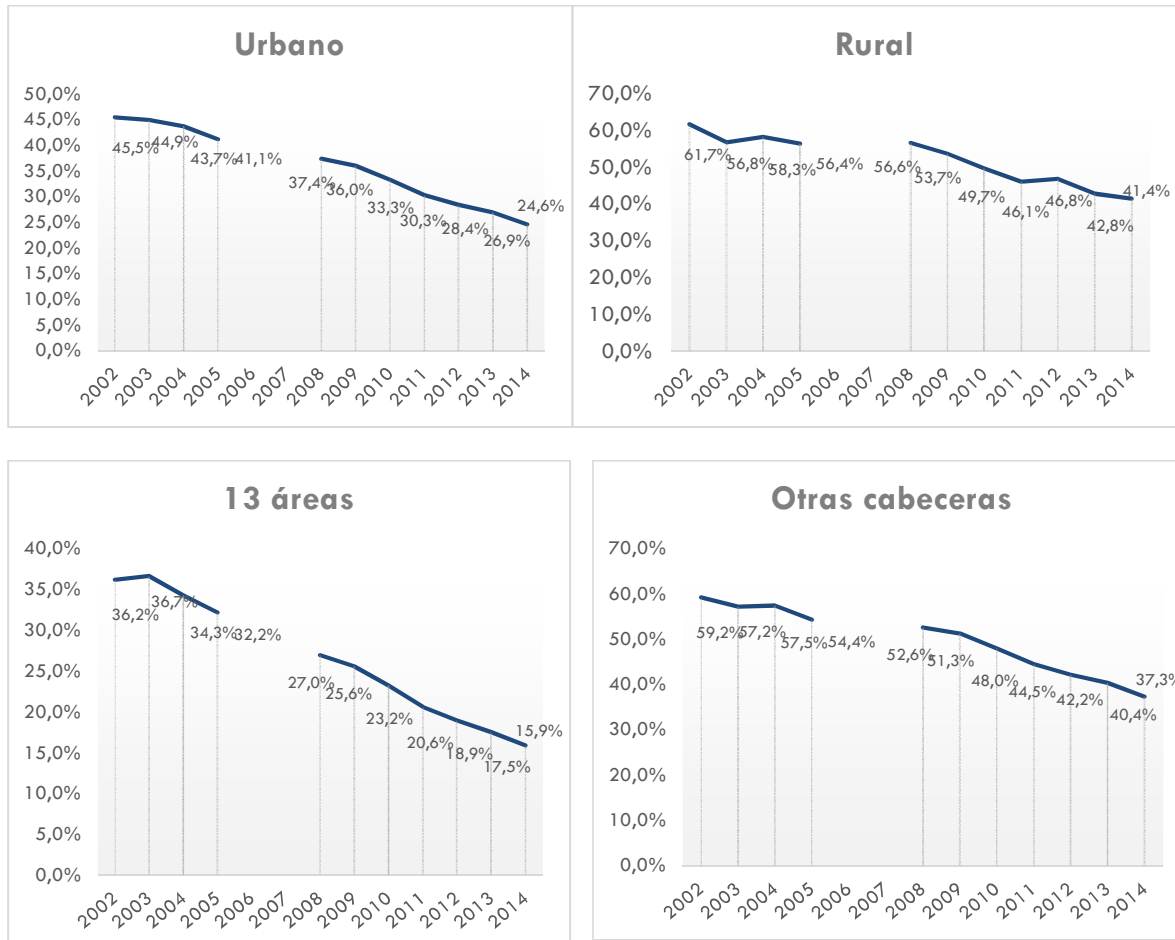
En el país se ha reducido la pobreza monetaria 21,2 puntos porcentuales entre 2002 y 2014

Fuente: Cálculos DANE con base en Encuesta Continua de Hogares 2002-2005 y Gran Encuesta Integrada de Hogares 2008-2014.

En la zona urbana la incidencia de la pobreza monetaria se redujo 20,9 p.p. entre 2002 y 2014, pasando de 45,5% a 24,6%. En el último año se registró una disminución de 2,3 p.p. (de 26,9% a 24,6%). Entre 2002 y 2014 la pobreza en el resto de cabeceras urbanas se redujo 21,9 p.p. (de 59,2% a 37,3%), mientras que en las 13 principales áreas metropolitanas la reducción en el mismo período fue de 20,3 p.p. (de 36,2% a 15,9%).

En el caso de la zona rural la pobreza monetaria se redujo en 20,3 p.p. entre 2002 y 2014, al pasar de 61,7% a 41,4%. En el último año la reducción fue de 1,4 p.p. pasando de 42,8% a 41,4%.

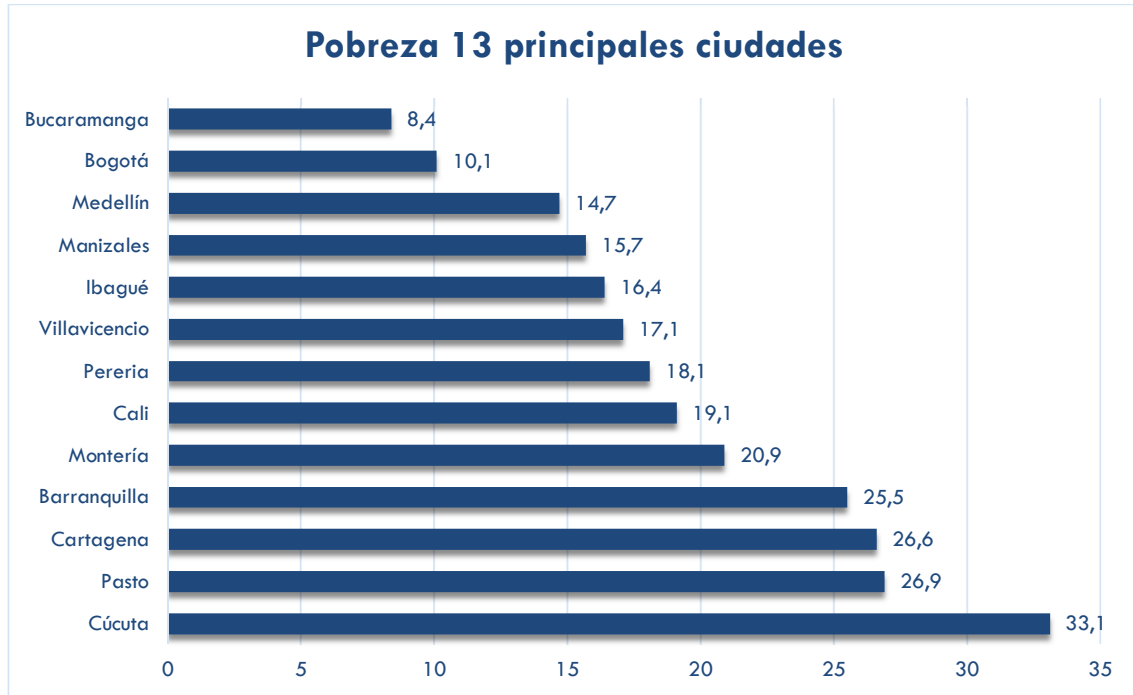
GRÁFICO 2. INCIDENCIA DE LA POBREZA MONETARIA POR DOMINIOS DE ANÁLISIS. 2002-2014



Fuente: Cálculos DANE con base en Encuesta Continua de Hogares 2002-2005 y Gran Encuesta Integrada de Hogares 2008-2014.

Por ciudades, las menores incidencias se registraron en Bucaramanga (8,4%) y Bogotá (10,1%); las más altas en Pasto (26,9%) y Cúcuta (33,1%). En el último año las mayores reducciones de la pobreza en puntos porcentuales las registraron Montería (-13,9 p.p.) y Pereira (-5,9 p.p.). La única ciudad que registró un aumento en la pobreza fue Cúcuta (1,8 p.p)

GRÁFICO 3. INCIDENCIA DE LA POBREZA MONETARIA 13 ÁREAS METROPOLITANAS, 2014.

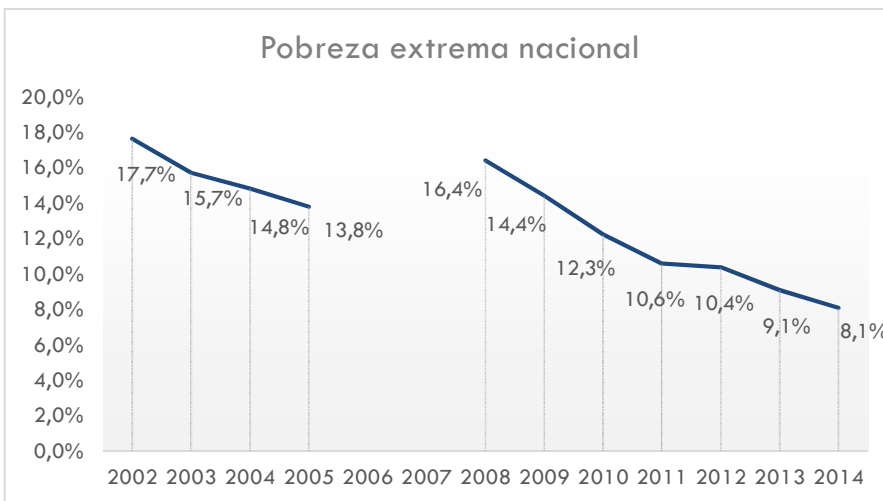


Fuente: Cálculos DANE con base en Gran Encuesta Integrada de Hogares 2014

### Pobreza extrema

Entre 2002 y 2014 la incidencia de pobreza extrema monetaria a nivel nacional pasó de 17,7% a 9,1%, una reducción de 8,6 p.p. En el último año la reducción fue de 1,3 p.p., al pasar de 10,4% en 2012 a 9,1% en 2013. Por primera vez se alcanza una incidencia por debajo de dos dígitos. En este período el número de pobres extremos se redujo en 556 mil personas.

GRÁFICO 4. INCIDENCIA DE LA POBREZA EXTREMA NACIONAL 2002-2013.

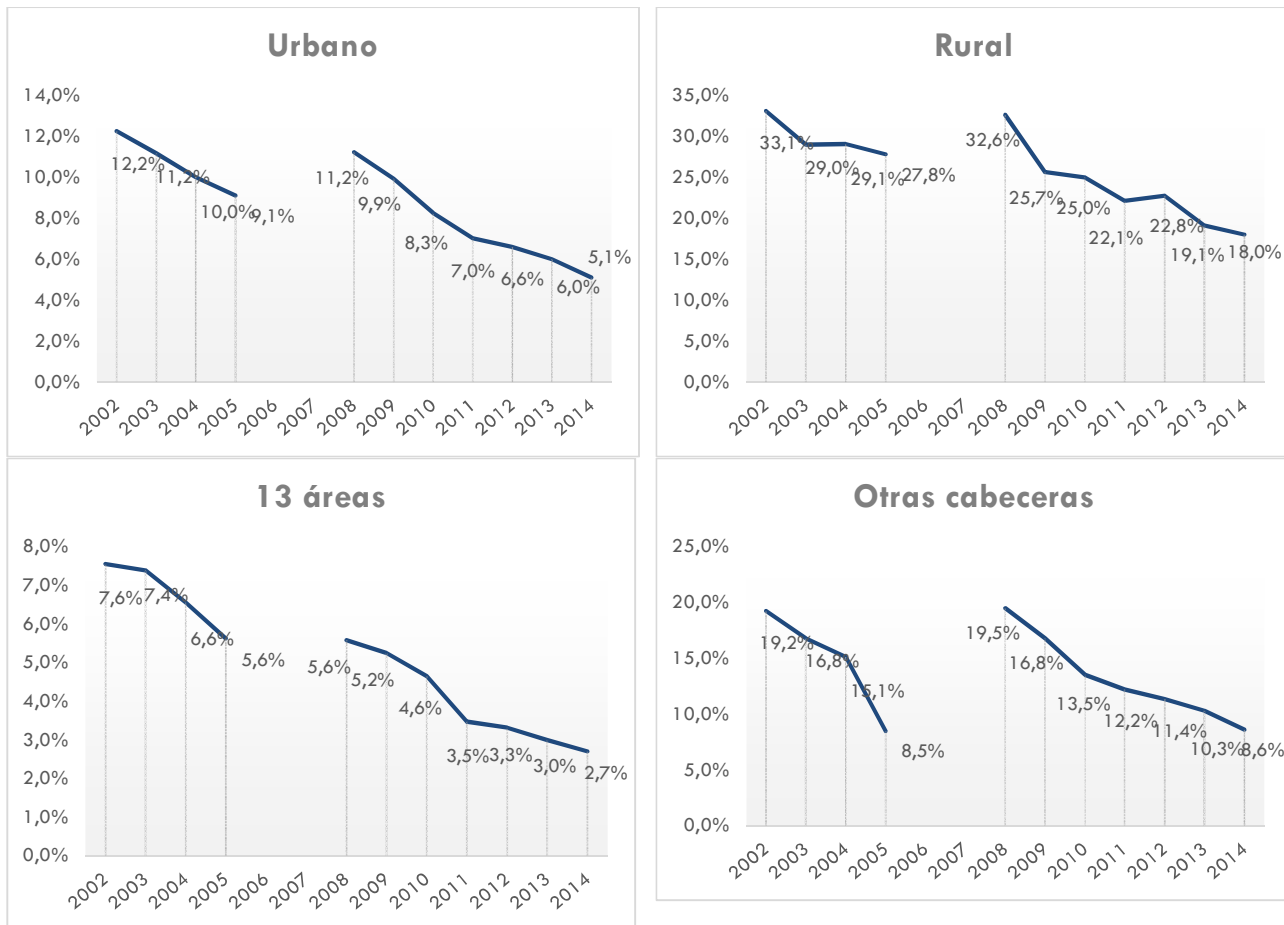


En el Colombia a 2014 3.742.000 personas se encuentran en pobreza extrema, de los cuales el 52% está en las zonas rurales

Fuente: Cálculos DANE con base en Encuesta Continua de Hogares 2002-2005 y Gran Encuesta Integrada de Hogares 2008-2014.

En la zona urbana la incidencia de la pobreza extrema monetaria se redujo 7,1 p.p. entre 2002 y 2014, de 12,2% a 5,1%. Entre 2013 y 2014 la disminución fue de 0,9 p.p. (de 6,0% a 5,1%). En la zona rural la reducción entre 2002 y 2014 fue de 15,1 p.p. el último período (2013-2014) presentó una disminución de 1,1 p.p.

**GRÁFICO 5. INCIDENCIA DE LA POBREZA EXTREMA MONETARIA POR DOMINIOS DE ANÁLISIS, 2002-2014.**



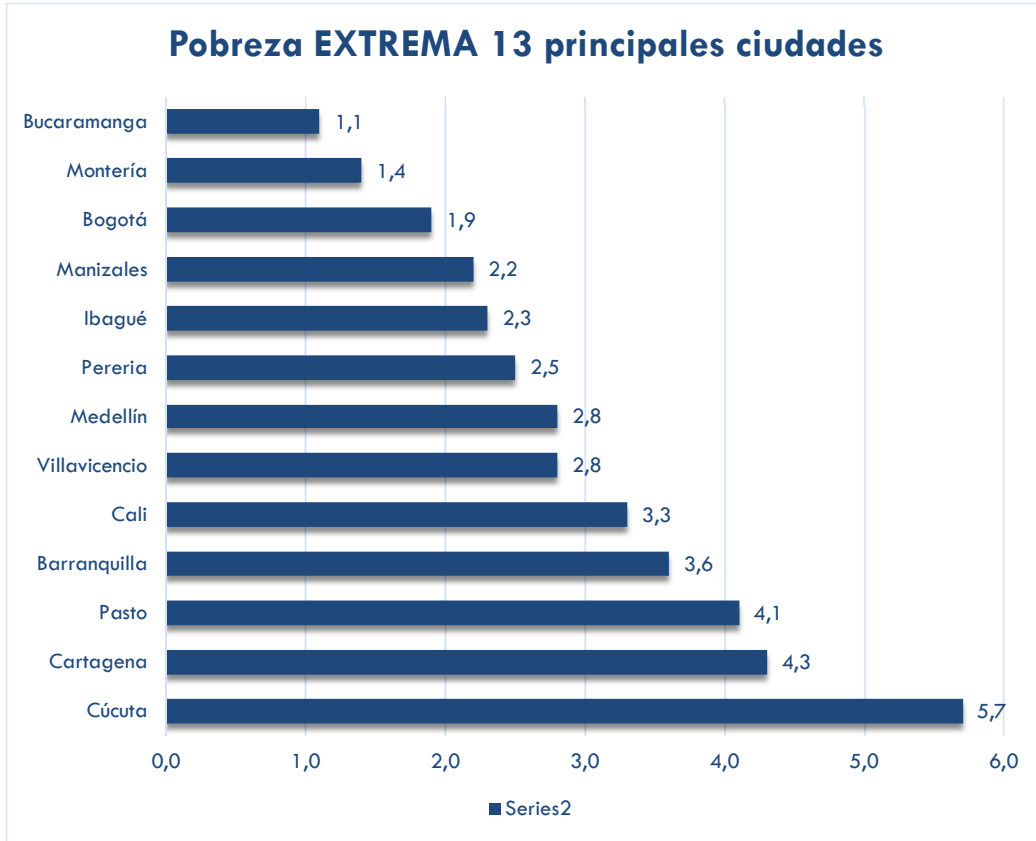
**Fuente:** Cálculos DANE con base en Encuesta Continua de Hogares 2002-2005 y Gran Encuesta Integrada de Hogares 2008-2014

Al interior de la zona urbana la reducción más notable en puntos porcentuales fue la del dominio otras cabeceras. En los últimos 12 años la pobreza extrema en este dominio disminuyó 10,6 p.p. (de 19,2% a 8,6%). En las 13 áreas metropolitanas la reducción fue de 4,9 p.p. (de 7,6% a 2,7%). Entre 2013 y 2014 se dio una leve disminución en las 13 áreas, se registró una disminución de 0,3 puntos porcentuales (3,0% a 2,7%). En las demás cabeceras urbanas la pobreza extrema tuvo una reducción significativa de 1,7 p.p.

Por ciudades los resultados para 2014 fueron, Bucaramanga (1,1%) y Montería (1,4%) registraron las menores incidencias de la pobreza extrema; Cartagena (4,3%) y Cúcuta (5,7%) las más altas. En

el último año las mayores reducciones de la pobreza extrema en puntos porcentuales, al igual que en la pobreza, las registraron Montería (-5,1 p.p) y Pereira (-2,5 p.p).

GRÁFICO 6. INCIDENCIA DE LA POBREZA EXTREMA MONETARIA 13 ÁREAS METROPOLITANAS, 2014.



Fuente: Cálculos DANE con base en Gran Encuesta Integrada de Hogares 2014.

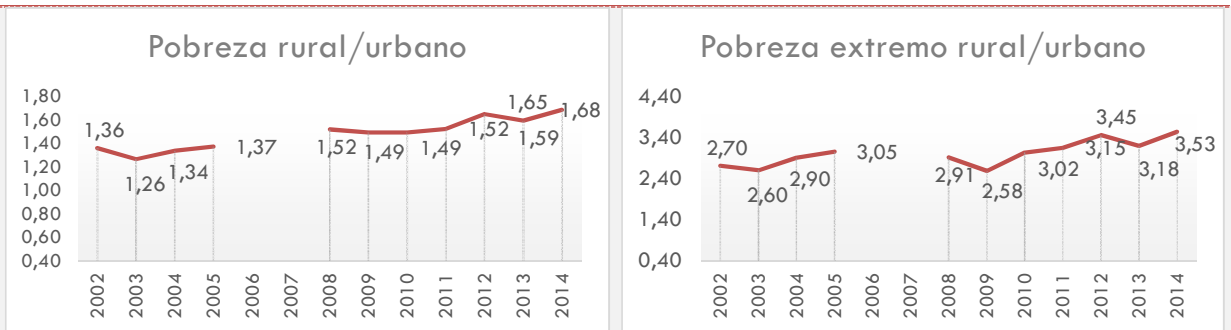
### Brecha rural/urbano

Aunque en el año 2013 la tendencia de las brechas urbano/rural cambió y presentó una disminución, para el último año volvió la tendencia creciente de las brechas.

En 2013 la incidencia de la pobreza rural era 1,6 veces la urbana, en 2014, al estimar esta misma relación, la incidencia rural era equivalente a 1,7 veces

El análisis en términos de la pobreza extrema indica una brecha más amplia entre ambos dominios. En 2002 la incidencia de la pobreza extrema rural era 2,7 veces la urbana, en 2014 la brecha fue de 3,5.

GRÁFICO 7. RELACIÓN ENTRE LA INCIDENCIA DE LA POBREZA Y LA POBREZA EXTREMA RURAL/URBANA



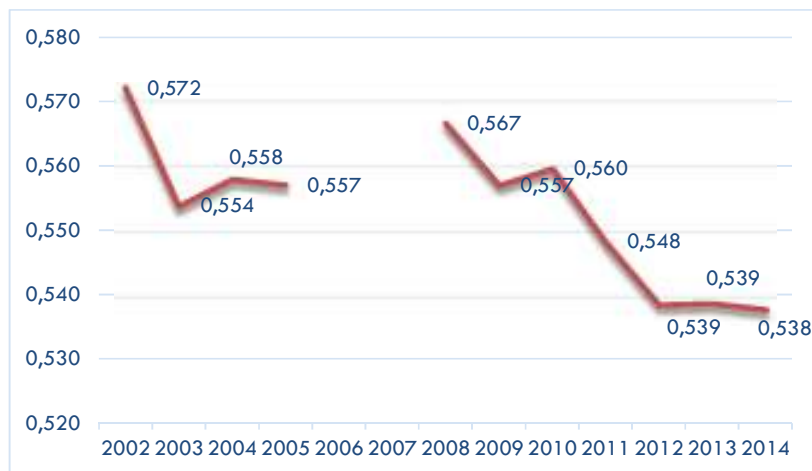
Fuente: Cálculos DNP con base en DANE.

Las tendencias presentadas en Gráfico 7, se pueden interpretar como la proporción en que se requiere reducir la incidencia rural frente a la urbana para quedar en un mismo nivel. En el caso de la pobreza, por cada punto de reducción en la zona urbana, la pobreza rural debe reducirse en 1,7 puntos porcentuales para ir cerrando la brecha. De forma equivalente, la pobreza extrema rural debe reducirse en 3,5 p.p. por cada punto de reducción en la zona urbana.

### Coeficiente de Gini

Entre 2002 y 2014 el Coeficiente de Gini a nivel nacional pasó de 0,572 a 0,538, una reducción de 0,034 puntos. En el último año se presentó una leve reducción de 0.001, situándose en un valor de 0,538.

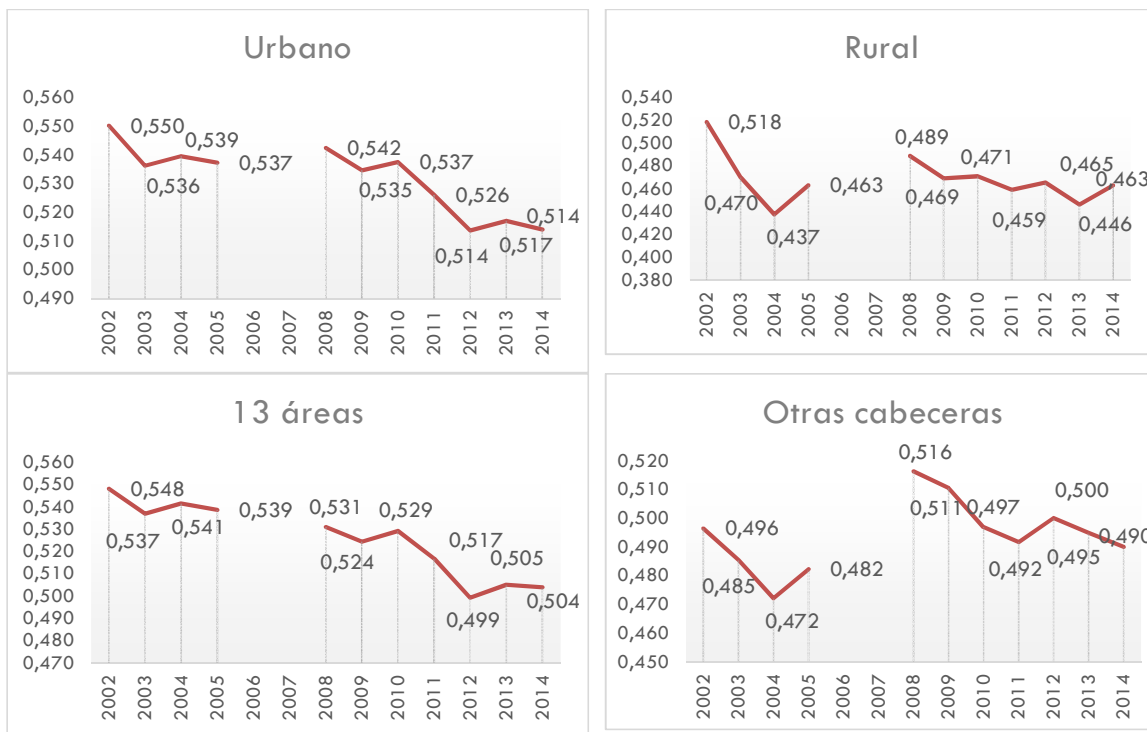
**GRÁFICO 8. COEFICIENTE DE GINI, NACIONAL.**



Fuente: Cálculos DANE con base en Encuesta Continua de Hogares 2002-2005 y Gran Encuesta Integrada de Hogares 2008-2014.



GRÁFICO 9. COEFICIENTE DE GINI POR DOMINIOS DE ANÁLISIS, 2002-2014.



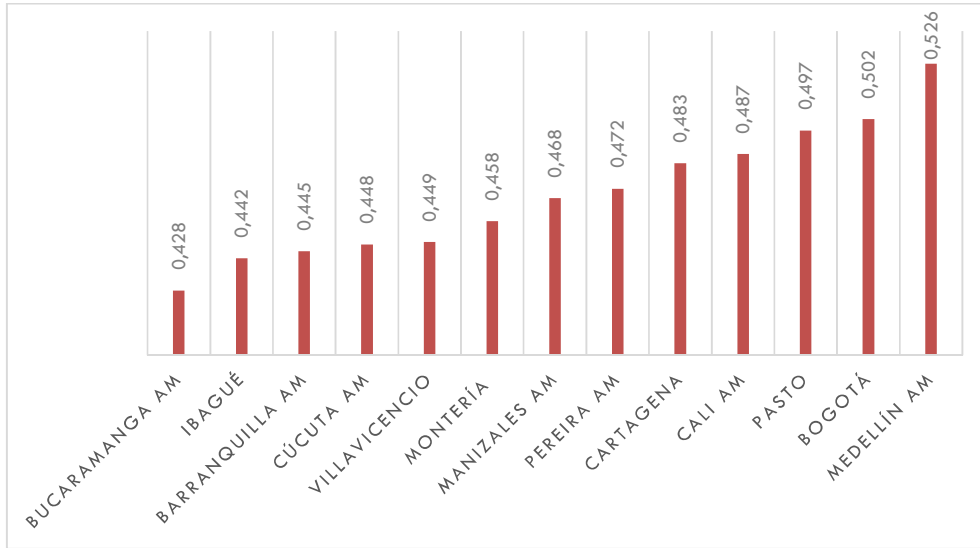
Fuente: Cálculos DANE con base en Encuesta Continua de Hogares 2002-2005 y Gran Encuesta Integrada de Hogares 2008-2014.

La dinámica del Coeficiente en los diferentes dominios muestra que en la zona urbana el Gini tiene una leve disminución de 0,003 puntos en el último año, de 0,517 a 0,514. En la zona rural, por su parte, el indicador aumentó en 0,017 puntos al pasar de 0,446 a 0,463. Al interior de la zona urbana se presenta el mismo patrón en los resultados del Gini, ambos tienen una leve disminución. Tanto en las 13 principales ciudades como en las otras cabeceras, se presenta una pequeña disminución de 0,001 puntos.

Por ciudades en 2013 Bucaramanga (0,428) e Ibagué (0,442) fueron las ciudades con menor Coeficiente de Gini, en contraste con Medellín que fue la de mayor coeficiente, 0,526, como se aprecia en el Gráfico 10.

Las mayores reducciones en puntos las registraron Cúcuta e Ibagué con 0.06 p. Medellín, Bogotá, Montería, Manizales y Barranquilla registraron un aumento entre 2013 y 2014 (de 0.09, 0.02, 0.02, 0.02 y 0.01 puntos respectivamente).

GRÁFICO 10. COEFICIENTE DE GINI PARA 13 ÁREAS METROPOLITANAS, 2014.



Fuente: Cálculos DANE con base en Gran Encuesta Integrada de Hogares 2014.

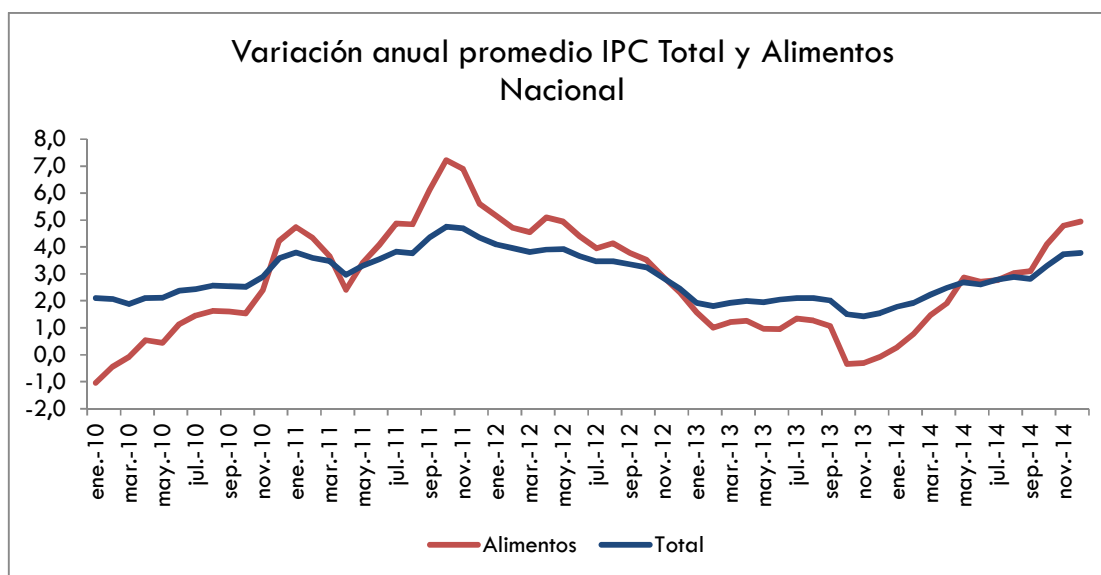
## ANÁLISIS DE RESULTADOS

En esta sección se presenta el análisis de los resultados de pobreza y desigualdad del año 2014. Para esto se utiliza la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH), misma fuente sobre la cual se producen los indicadores, con el fin de evaluar de manera directa cuáles factores influyeron sobre los resultados obtenidos en el último año. Se realizaron los siguientes ejercicios: i) variaciones en los índices de precios de alimentos y total, los cuales se utilizan para actualizar los valores de las canastas de pobreza y pobreza extrema; ii) efectos del crecimiento económico y de los cambios en la distribución del ingreso sobre las variaciones en las incidencias de pobreza; iii) cambios observados en las curvas de incidencia del ingreso per cápita de los hogares; iv) cambios en las fuentes de ingreso; v) reducciones en pobreza debidas a las ayudas institucionales; y vi) a partir de la metodología de Kakwani y otros (2006) se evalúa si el crecimiento económico benefició o no más a la población pobre.

### Efecto precios

Las variaciones anuales promedio de los IPC alimentos y total en el grupo de ingresos bajos (gráfico 11), en 2014, mantuvieron la tendencia creciente de los últimos meses del año 2013. Nuevamente, al igual que en el segundo semestre de 2011, las variaciones del IPC alimentos volvieron a superar las del IPC total, esto en el segundo semestre, indicando que se presentaron mayores incrementos en la canasta de alimentos.

GRÁFICO 11. VARIACIÓN PROMEDIO ANUAL IPC 2010-2014



Fuente: DANE

Para evaluar que tanto pudieron haber incidido estas variaciones en los resultados observados en pobreza y pobreza extrema, se hicieron dos escenarios hipotéticos.

En el primer escenario hipotético se supone una variación anual del IPC alimentos igual a la proyectada por el Banco de la República, que para 2014 se mantuvo en 3%, y con base en esta

variación se hace la simulación de cuál hubiera sido la incidencia de pobreza extrema (Tabla 1). Bajo este escenario la incidencia de pobreza extrema hubiera sido la que aparece en la última columna de la tabla.

**TABLA 1. PRIMER ESCENARIO HIPOTÉTICO (POBREZA EXTREMA)**

Dominio geográfico	2013 (Observada)	2014 (Observada)	2014 (Simulada) IPC_alim=3%
	%	%	%
<b>NACIONAL</b>	9.1	8.1	8.2
<b>CABECERA TRECE AREAS</b>	3.0	2.7	2.7
<b>OTRAS CABECERAS</b>	10.3	8.6	8.7
<b>TOTAL</b>	6.0	5.1	5.1
<b>RURAL</b>	19.1	18.0	18.3

Fuente: Cálculos DNP con base en DANE

Suponiendo una inflación promedio de alimentos en el grupo de ingresos bajos del 3%, la pobreza extrema hubiera sido 8.2% a nivel Nacional, prácticamente igual a la observada, 8.1%. Por dominios geográficos el comportamiento hubiera sido similar, con lo cual se podría concluir que las variaciones promedio observadas en el IPC alimentos, 2.7%, al estar dentro del margen esperado del Banco de la República, no afectaron en mayor medida las variaciones en pobreza extrema.

En el segundo escenario hipotético se trabaja con el supuesto de que la variación promedio anual del IPC total en el grupo de ingresos bajos sea igual a la meta del IPC para 2014 del Banco de la República, esto es, 3%, y con este valor se proyectan los valores de las líneas de pobreza total de los diferentes dominios entre 2013 y 2014, y se evalúa cual hubiera sido el resultado de la incidencia en pobreza, columna final de la Tabla 2.

**TABLA 2. SEGUNDO ESCENARIO HIPOTÉTICO (POBREZA TOTAL)**

Dominio geográfico	2013 (Observada)	2014 (Observada)	2014 (Simulada) IPC_Total=3%
	%	%	%
<b>NACIONAL</b>	30.6	28.5	28.7
<b>CABECERA TRECE AREAS</b>	17.5	15.9	16.0
<b>OTRAS CABECERAS</b>	40.4	37.3	37.5
<b>TOTAL</b>	26.9	24.6	24.8
<b>RURAL</b>	42.8	41.4	41.6

Fuente: Cálculos DNP con base en DANE

Al igual que con el IPC alimentos, las incidencias de pobreza a nivel Nacional y por dominios geográficos no hubieran sido muy diferentes a las efectivamente observadas, si las variaciones promedio del IPC total en 2014 hubieran crecido al mismo ritmo que el IPC proyectado por el Banco,

esto es, 3%; esto, debido a que las variaciones promedio observadas estuvieron muy cercanas a dicho valor, 2.7%.

En conclusión, debido a que las variaciones observadas en los IPC de alimentos y total estuvieron dentro de los márgenes esperados por el Banco de la República, lo cual refleja un buen desempeño de los precios de los diferentes componente de la canastas, éstas no tuvieron mayores impactos en las variaciones de los niveles de pobreza y pobreza extrema durante 2014.

### Efecto crecimiento y distribución

Este ejercicio busca cuantificar la contribución a las reducciones de pobreza extrema y total que tuvieron los cambios que se presentaron en el ingreso medio de los hogares, efecto crecimiento, y en la distribución de los mismos, efecto distribución. Las Tabla 3 y la Tabla 4 presentan estas descomposiciones respectivamente para pobreza extrema y pobreza total.

**TABLA 3. CAMBIOS SOBRE LA INCIDENCIA DE LA POBREZA EXTREMA 2013-2014. EFECTOS CRECIMIENTO Y DISTRIBUCIÓN**

ZONA		Pobreza extrema 2013 (Observada) %	Pobreza extrema 2014 (Observada) %	Variación p.p.	Efecto crecimiento p.p. %		Efecto distribución p.p. %	
<b>NACIONAL</b>		9.1	8.1	-1.0	-0.8	80	-0.2	20
<b>CABECERA</b>	<b>TRECE AREAS</b>	3.0	2.7	-0.3	-0.2	67	-0.1	33
	<b>OTRAS CABECERAS</b>	10.3	8.6	-1.7	-0.8	47	-0.9	53
	<b>TOTAL</b>	6.0	5.1	-0.9	-0.5	56	-0.4	44
<b>RESTO</b>	<b>RESTO</b>	19.1	18.0	-1.1	-1.8	164	0.7	-64

Fuente: Cálculos DNP con base en DANE

**TABLA 4. CAMBIOS SOBRE LA INCIDENCIA DE LA POBREZA 2013-2014. EFECTOS CRECIMIENTO Y DISTRIBUCIÓN**

ZONA		Pobreza total 2013 (Observada) %	Pobreza total 2014 (Observada) %	Variación p.p.	Efecto crecimiento p.p. %		Efecto distribución p.p. %	
<b>NACIONAL</b>		30.6	28.5	-2.1	-1.9	90	-0.2	10
<b>CABECERA</b>	<b>TRECE AREAS</b>	17.5	15.9	-1.6	-1.5	94	-0.1	6
	<b>OTRAS CABECERAS</b>	40.4	37.3	-3.1	-2.2	71	-0.9	29
	<b>TOTAL</b>	26.9	24.6	-2.3	-1.8	78	-0.5	22
<b>RURAL</b>	<b>RESTO</b>	42.8	41.4	-1.4	-2.3	164	0.9	-64

Fuente: Cálculos DNP con base en DANE

En ambos indicadores, pobreza y pobreza extrema, las reducciones están explicadas principalmente por el efecto crecimiento en todos los dominios geográficos. En pobreza extrema a nivel nacional el crecimiento económico explicó el 80% de la reducción total en el último año; mientras que en pobreza total explicó el 90%. En los otros dominios las participaciones del crecimiento fueron superiores al 50% en la mayoría de los casos; solo en la zona de Otras cabeceras en pobreza extrema el efecto distribución estuvo por encima del 50%. En la zona rural de manera particular, el efecto distribución contrarrestó al de crecimiento; casualmente tanto en pobreza como en pobreza extrema el efecto distributivo redujo al de crecimiento en un 64%. En las siguientes secciones se identifican los factores que explican esta situación.

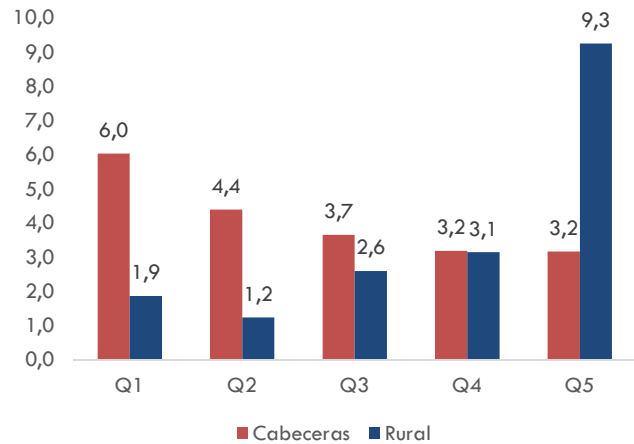
### Crecimiento del ingreso real 2013 – 2014

En los gráficos 12 y 13 se presenta respectivamente para el total nacional y por zonas geográficas el crecimiento del ingreso per cápita real de los hogares entre 2013 y 2014 por quintiles de ingreso. A nivel nacional, gráfico 12, el comportamiento fue progresivo en la medida que el ingreso de los más pobres, quintiles 1 y 2, creció un poco más que en el quintil 5 de mejores ingresos. Con respecto al crecimiento del ingreso promedio total, 3.8%, el primer quintil creció medio punto por encima, 4.3%, mientras que el último quintil estuvo 0.2 por debajo, 3.6%. Este primer resultado da cuenta de un patrón de crecimiento económico pro pobre que se podrá verificar más adelante.

**GRÁFICO 12. CRECIMIENTO DEL INGRESO PER CÁPITA REAL POR QUINTILES, 2013-2014.**



**GRÁFICO 13. CRECIMIENTO (%) DEL INGRESO PER CÁPITA REAL POR QUINTILES, SEGÚN ZONA, 2013-2014**



Fuente: Cálculos DNP con base en DANE

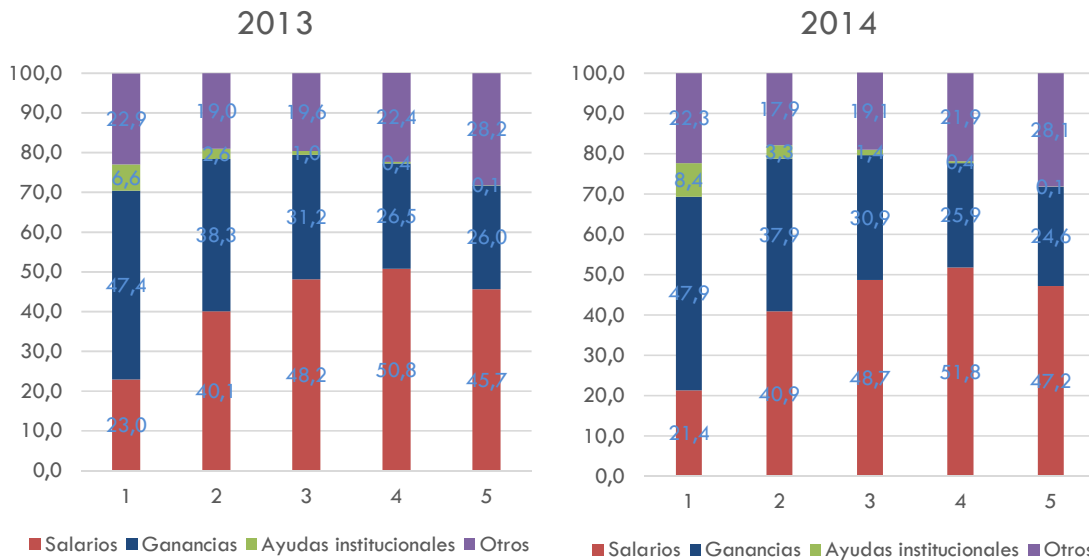
Por áreas geográficas contrastó el patrón de crecimiento, Gráfico 13. Mientras que en las cabeceras municipales se presentó un patrón progresivo, en la zona rural el patrón fue completamente regresivo. En las cabeceras el crecimiento del ingreso per cápita real del primer quintil, 6.0%, fue 2.8 puntos superior al que se observó en el último quintil, 3.2%, marcando la tendencia progresiva observada a nivel nacional. Por su parte, en la zona rural se contrarrestó este buen resultado de progresividad del crecimiento económico debido a que en el grupo de hogares con mejores ingresos, quintil 5, el crecimiento del ingreso real superó en 7.4 puntos al del primer quintil, 9.3 contra 1.9 por ciento, que

refleja un patrón completamente regresivo en esta zona, el cual ya se había reflejado en el incremento del Gini en el último año, Gráfico 9.

### Ingresos por fuentes

El ingreso de los hogares proviene principalmente de dos fuentes: laboral y no laboral. El ingreso laboral a su vez está compuesto por los salarios, en el caso de los ocupados asalariados, y por las ganancias, en el caso de los trabajadores por cuenta propia y patronos o empleadores. El Gráfico 14 muestra la composición según fuentes a nivel nacional, en el anexo 1 están los gráficos por zona geográfica.

**GRÁFICO 14. COMPOSICIÓN DEL INGRESO SEGÚN FUENTES POR QUINTIL, 2013-2014**



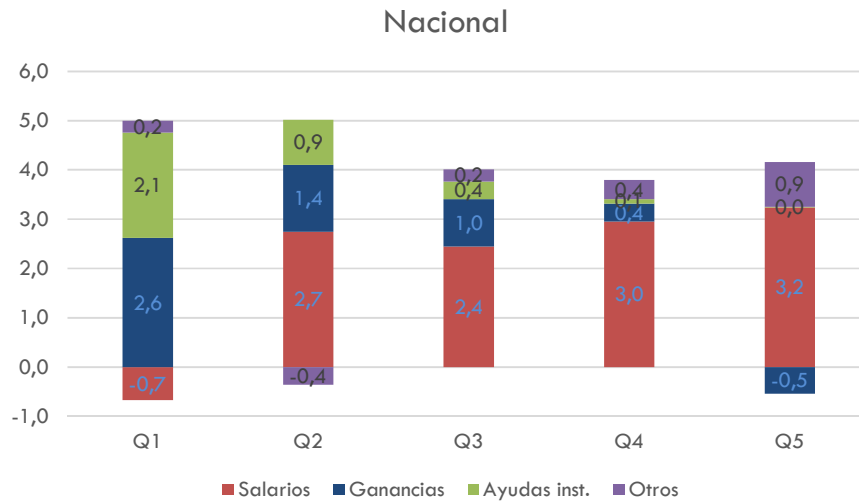
Fuente: Cálculos DNP con base en DANE

La estructura del ingreso total de los hogares es similar en 2013 y 2014. En el primer quintil la mayor participación en el ingreso total corresponde a las ganancias, 47% en 2013 y 48% en 2014, la importancia de esta fuente en este quintil estaría explicada principalmente por la informalidad laboral; la segunda participación está en tres las fuentes de salarios y otros ingresos, cada una con valores cercanos al 22%. En contraste, en los quintiles 2 a 5 la principal fuente de ingresos de los hogares corresponde al ingreso por salarios con una participación del 41% o superior, alcanzando su máximo en el cuarto quintil con el 52% en 2014.

Las ayudas institucionales tienen su mayor participación en el primer quintil, 8.4%; en 2014 aumentaron en cerca de 2 p.p. al pasar de 6.6% a 8.4%. En el último año el mayor aumento estuvo en la zona rural donde se incrementó de 11.0 a 13.8 por ciento; es decir, el incremento estuvo cercano a los 3p.p., (Ver anexo 1).

El Gráfico 15 muestra la composición del crecimiento del ingreso per cápita real en los diferentes quintiles según fuentes de ingreso entre 2013 y 2014 a nivel nacional.

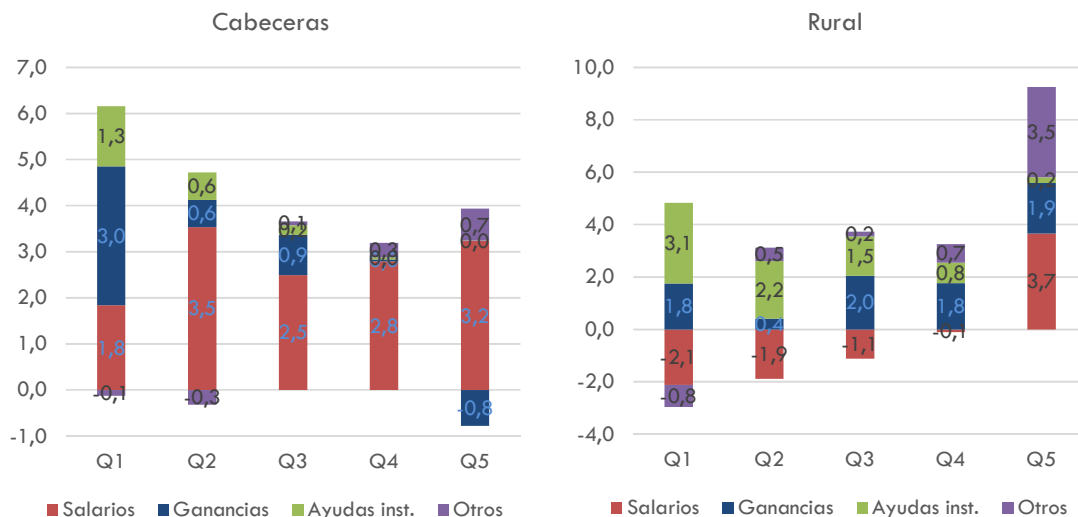
**GRÁFICO 15. COMPOSICIÓN DEL CRECIMIENTO REAL DEL INGRESO SEGÚN FUENTES POR QUINTIL, 2013-2014.**



Fuente: Cálculos DNP con base en DANE

En el primer quintil, la fuente que más influyó en el crecimiento real de 4.3% fueron las ganancias con 2.6%, seguida por las ayudas institucionales con 2.1% y los otros ingresos con 0.2%, por su parte la fuente de salarios contrarrestó el efecto total debido a la reducción de 0.7%. En contraste, en los quintiles 2 a 5 la fuente que más influyó en los crecimientos observados fue la de salarios, en todos los casos con porcentajes superiores al 57 por ciento.

**GRÁFICO 16. COMPOSICIÓN DEL CRECIMIENTO DEL INGRESO SEGÚN FUENTES POR QUINTIL - ZONAS, 2013-2014**



Fuente: Cálculos DNP con base en DANE

En el análisis por áreas geográficas, Gráfico 16, se encuentra que la participación de las fuentes en la variación del ingreso per cápita total fue muy diferente entre ambas zonas. En las cabeceras

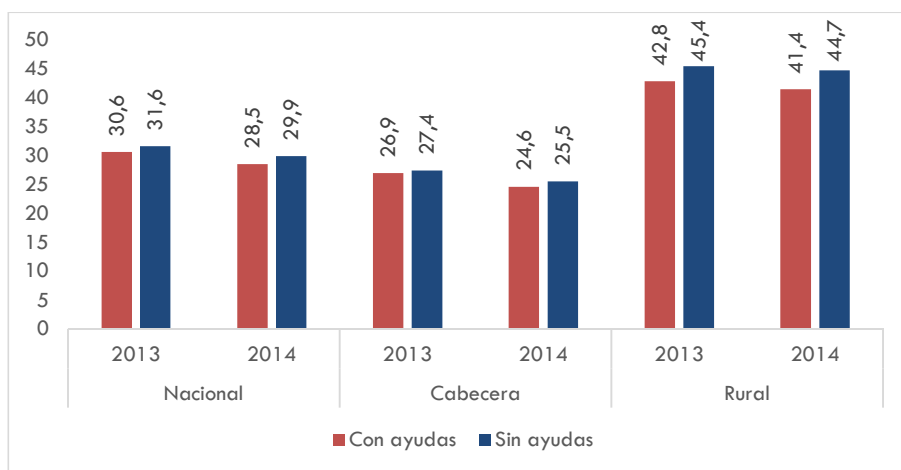


municipales la fuente que más peso tuvo en la variación total fueron los salarios, incluso en el primer quintil a diferencia del total nacional; en cambio, en la zona rural, los salarios reales se redujeron en los cuatro primeros quintiles, y solo en el quintil 5 crecieron y explicaron más del 50% del crecimiento total. En la zona rural la fuente que más contribuyó a la variación total en los primeros dos quintiles fueron las ayudas institucionales. Con estos resultados del crecimiento del ingreso por fuentes, las reducciones de pobreza total y extrema en las cabeceras municipales estarían explicadas principalmente por los incrementos reales en el ingreso laboral, salarios y ganancias, mientras que en la zona rural, el crecimiento real de las ayudas institucionales sería el factor explicativo.

### Cambios en la pobreza debidos a las ayudas institucionales

A nivel nacional, en el año 2014, el aporte de las ayudas institucionales a la reducción de la pobreza total aumentó en cerca de 0.5 p.p. al pasar de 1.0 p.p. a 1.4 p.p., Gráfico 17. Por áreas geográficas el mayor incremento se presentó en la zona rural donde pasó de 2.6 p.p. de impacto a 3.7 p.p.; este resultado ratifica la conclusión de la sección anterior donde la fuente ayudas institucionales fue la de mayor peso en el crecimiento del ingreso total en la zona rural.

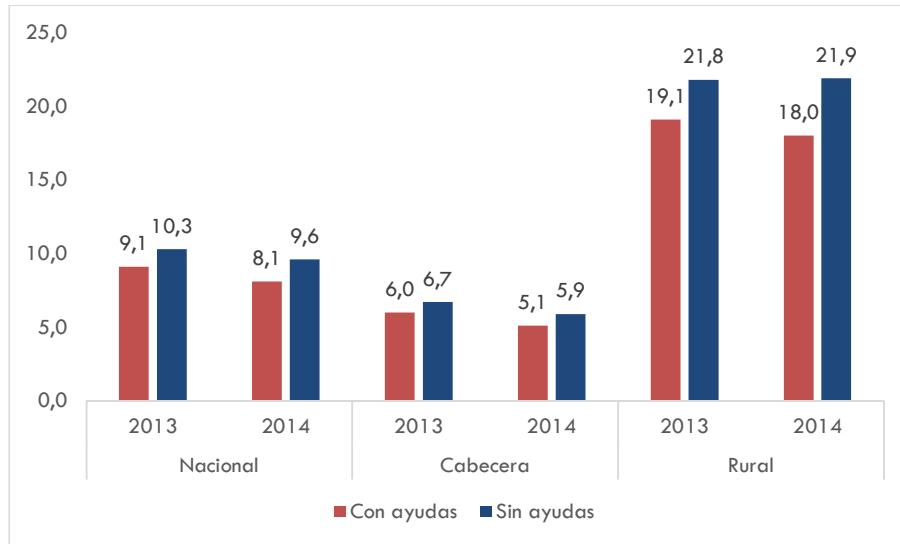
**GRÁFICO 17. POBREZA CON Y SIN AYUDAS INSTITUCIONALES SEGÚN ÁREAS GEOGRÁFICAS, 2013-2014**



Fuente: Cálculos DNP con base BFP-GEIH

El efecto de las ayudas institucionales en la reducción de la pobreza extrema, Gráfico 18, también evidenció un incremento en el último año. La contribución a la reducción a nivel nacional aumentó 0.3 p.p. al pasar de 1.2 a 1.5 p.p., y por zonas nuevamente el mayor crecimiento estuvo en la zona rural donde la contribución a la reducción de la pobreza pasó de 2.7p.p. a 3.9 p.p.

**GRÁFICO 18. POBREZA EXTREMA CON Y SIN AYUDAS INSTITUCIONALES SEGÚN ÁREAS GEOGRÁFICAS, 2013-2014**



Fuente: Cálculos DNP con base BFP-GEIH

### Crecimiento pro pobre y mercado laboral

En esta sección se hacen los análisis para evaluar si el crecimiento económico observado en el año 2014 fue pro pobre, y para identificar los factores del mercado laboral que tuvieron mayor incidencia en el patrón observado; adicionalmente se presentan los resultados de para el periodo 2010-2014. Se sigue la metodología de Kakwani y otros (2006).

La metodología utilizada permite determinar si el patrón de crecimiento del ingreso medio de los hogares ha sido pro pobre o anti pobre; esto es, si los hogares de menores ingresos se han visto beneficiados en una proporción mayor del crecimiento económico en relación con los hogares de mayores ingresos. Para saber esto los autores proponen hacer la comparación entre la tasa de crecimiento del ingreso promedio y la tasa de crecimiento de una función de bienestar social o pro pobre; si el crecimiento de la función de bienestar social es mayor que el de la tasa de crecimiento general, el crecimiento se considera pro pobre; en caso contrario, se considera anti pobre.

La relación con el mercado laboral es a través del ingreso laboral per cápita de los hogares, el cual se puede descomponer como el producto de las variables productividad, definida como la relación entre ingreso laboral por hora de trabajo, las horas per cápita trabajadas en el hogar, la tasa de empleo del hogar, y la tasa de participación del hogar. A su vez la productividad se puede descomponer en las variables años de escolaridad de los ocupados, el retorno medio de cada año de escolaridad y los retornos relativos entendidos como los retornos de cada hogar en relación con el retorno medio en general de los hogares.

### Ingreso total y por fuentes

En las tablas 5 a 7 se presentan respectivamente las tasas de crecimiento del ingreso medio general, el crecimiento pro pobre, y su diferencia para determinar la ganancia o pérdida en la desigualdad,

entendida la ganancia como una reducción y la pérdida como un incremento. Los resultados se presentan a nivel nacional, para las fuentes de ingreso per cápita total, laboral y no laboral; en el anexo 2 se pueden consultar los resultados por área geográfica, cabeceras municipales y rural.

Acorde con el buen desempeño económico del país en 2014, 4.6% crecimiento del PIB, el crecimiento del ingreso per cápita del último año fue el segundo mejor del periodo 2010-2014, con 4.9%, Tabla 5. El crecimiento del ingreso laboral 2013-2014 se mantuvo constante con respecto al periodo inmediatamente anterior en 5.1%, 0.5 p.p. superior al crecimiento de la economía en su conjunto. Por su parte, el crecimiento del ingreso no laboral continuó su racha creciente de los últimos años ubicándose en 2014 en su máximo valor con un 4.7%.

El crecimiento promedio del ingreso per cápita en el periodo 2010-2014 se ubicó en 3.6%, destacándose el crecimiento del ingreso laboral, definido por los salarios y ganancias de los trabajadores independientes o por cuenta propia, con un 4.6%.

**TABLA 5. EXPLICACIÓN DE LAS TASAS DE CRECIMIENTO DEL INGRESO PER CÁPITA REAL NACIONAL**

Fuente de ingreso	2010-2011	2011-2012	2012-2013	2013-2014	2010-2014
<b>Total</b>	3.53	0.89	5.09	4.87	3.60
<b>Laboral</b>	5.55	2.53	5.08	5.08	4.56
<b>No laboral</b>	1.40	1.57	3.71	4.68	2.84

Fuente: Cálculos propios con base en BFP-DNP

En el último año, las tasas de crecimiento pro pobre del ingreso per cápita total, el laboral y no laboral, Tabla 6, fueron superiores a las del año 2013 y a las observadas de manera conjunta en la población, indicando que la población pobre también se benefició del buen desempeño económico del país en 2014.

En el promedio del periodo 2010-2014, también se destaca en general un buen crecimiento pro pobre en los tres indicadores, destacándose el crecimiento del ingreso laboral con 4.9%.

**TABLA 6. EXPLICACIÓN DE LAS TASAS DE CRECIMIENTO PRO POBRE NACIONAL**

Fuente de ingreso	2010-2011	2011-2012	2012-2013	2013-2014	2010-2014
<b>Total</b>	7.42	2.33	5.38	5.69	5.21
<b>Laboral</b>	6.73	2.33	5.08	5.41	4.89
<b>No laboral</b>	1.28	1.84	4.18	4.49	2.95

Fuente: Cálculos propios con base en BFP-DNP

Siguiendo con la estrategia metodológica de los autores, de la diferencia entre las tasas de crecimiento pro pobre (tabla 6) y el ingreso per cápita general (tabla 5) se identifican las ganancias o pérdidas en la desigualdad (Tabla 7). Entre 2013 y 2014 se presentaron ganancias, reducción en la desigualdad, en el ingreso per cápita total y el laboral de 0.8 y 0.3 por ciento respectivamente, con lo cual el crecimiento tuvo un patrón pro pobre; en cambio, en la fuente de ingreso no laboral se presentó un ligero deterioro del 0.2% haciendo que el patrón en esta fuente fuera anti pobre.

En promedio en el periodo 2010-2014 el patrón de crecimiento fue pro pobre, toda vez los resultados fueron positivos en materia de reducción de la desigualdad debido a que se presentaron ganancias en las distribuciones de ingresos laboral, no laboral y total.

**TABLA 7. EXPLICACIÓN DE LAS GANANCIAS Y PÉRDIDAS EN LAS TASAS DE CRECIMIENTO NACIONAL**

Fuente de ingreso	2010-2011	2011-2012	2012-2013	2013-2014	2010-2014
<b>Total</b>	3.89	1.44	0.29	0.82	1.61
<b>Laboral</b>	1.18	-0.20	0.00	0.32	0.32
<b>No laboral</b>	-0.12	0.27	0.47	-0.19	0.11

Fuente: Cálculos propios con base en BFP-DNP

Los resultados del patrón de crecimiento por zonas geográficas se presentan en el anexo 2. En ambas zonas el crecimiento del ingreso per cápita en el último año estuvo entre los mejores del periodo 2010-2014; particularmente en la zona rural el crecimiento fue el mejor en los últimos 4 años con una tasa superior al 7%. Con respecto a la pérdida o ganancia en desigualdad, se encuentra que en las cabeceras municipales el patrón fue similar al que se presentó a nivel nacional: ganancia las distribuciones del ingreso per cápita total y laboral, y pérdida en el no laboral. En el caso rural, no obstante el buen crecimiento del ingreso per cápita, se encuentra que se hubo pérdidas, aumento de la desigualdad, en las tres fuentes de ingreso analizadas. De esta manera el patrón de crecimiento por áreas geográficas en el último año fue predominante anti pobre.

En el consolidado del periodo 2010-2014 los resultados por zonas geográficas muestran un patrón predominantemente pro pobre lo cual indica que se presentaron mejoras o reducciones en la desigualdad de la mayoría de las fuentes analizadas.

### Relación entre ingreso y mercado laboral

En las tablas 8 a 10 se presentan, de acuerdo con la metodología de Kakwani y otros, los resultados de la descomposición del patrón de crecimiento del ingreso laboral en función de variables del mercado laboral a nivel nacional. Los resultados por zonas geográficas se presentan en el anexo 3.

Cada tabla contiene los factores explicativos del ingreso laboral y las tasas de crecimiento anual para el periodo 2010-2014. Similarmente a las tablas anteriores, en la Tabla 8 se encuentra la tasa de crecimiento del ingreso per cápita laboral real de la población en su conjunto; la Tabla 9 contiene la tasa de crecimiento de la función de bienestar social o pro-pobre, que pondera en mayor medida las privaciones de la población pobre, y la Tabla 10 presenta la diferencia de las dos anteriores (Tabla 9 menos Tabla 8); de esta manera si los resultados en esta tabla son mayores que cero, entonces se considera un patrón pro pobre y en caso contrario será anti pobre.

**TABLA 8. EXPLICACIÓN DE LAS TASAS DE CRECIMIENTO DEL INGRESO PER CÁPITA REAL NACIONAL**

Factores explicativos	2010-2011	2011-2012	2012-2013	2013-2014	2010-2014
<b>Tasa de participación</b>	2.00	1.74	0.06	0.50	1.08
<b>Tasa de empleo</b>	0.98	0.50	0.89	0.55	0.73
<b>Horas de trabajo</b>	-0.79	-1.30	-0.07	0.15	-0.50
<b>Productividad</b>	3.36	1.58	4.20	3.88	3.25
<b>- Años de educación</b>	4.87	4.05	3.49	3.21	3.91
<b>- Retornos medios</b>	-1.72	-2.55	0.18	-1.34	-1.36
<b>- Retornos relativos</b>	0.21	0.08	0.53	2.01	0.71
<b>Total Ingreso Laboral</b>	5.55	2.53	5.08	5.08	4.56

Fuente: Cálculos propios con base en BFP-DNP

Durante todo el periodo 2010-2014 la productividad fue el factor determinante en la tasa de crecimiento del ingreso laboral, 3.3% de los 4.6%, (Tabla 8), seguido por la tasa de participación, con 1.1%; entre estos dos factores prácticamente se explica la totalidad del crecimiento de este indicador, 4.4% de 4.6%; es decir, que los factores de crecimiento del empleo y las horas de trabajo afectaron muy poco e incluso este último contrarrestó en tres de los cuatro años el crecimiento del ingreso laboral. A su vez, entre los factores que explican la productividad laboral se encontró que el de mayor impacto fue el crecimiento de los años de educación promedio.

**TABLA 9. EXPLICACIÓN DE LAS TASAS DE CRECIMIENTO PRO POBRE NACIONAL**

Factores explicativos	2010-2011	2011-2012	2012-2013	2013-2014	2010-2014
<b>Tasa de participación</b>	1.92	1.70	-0.18	0.07	0.88
<b>Tasa de empleo</b>	1.15	0.70	0.97	0.83	0.91
<b>Horas de trabajo</b>	-0.68	-1.81	0.13	0.36	-0.50
<b>Productividad</b>	4.35	1.73	4.16	4.15	3.60
<b>- Años de educación</b>	5.44	4.49	3.56	3.30	4.20
<b>- Retornos medios</b>	-1.72	-2.55	0.18	-1.34	-1.36
<b>- Retornos relativos</b>	0.62	-0.21	0.42	2.20	0.76
<b>Total Ingreso Laboral</b>	6.73	2.33	5.08	5.41	4.89

Fuente: Cálculos propios con base en BFP-DNP

En relación con la tasa de crecimiento pro pobre, Tabla 9, se identifica un patrón similar a la del crecimiento del ingreso laboral per cápita real, Tabla 8, en el que la productividad y la tasa de participación son los factores determinantes de esta tasa.

**TABLA 10. EXPLICACIÓN DE LAS GANANCIAS Y PÉRDIDAS EN LAS TASAS DE CRECIMIENTO NACIONAL**

Factores explicativos	2010-2011	2011-2012	2012-2013	2013-2014	2010-2014
<b>Tasa de participación</b>	-0.09	-0.04	-0.24	-0.43	-0.20
<b>Tasa de empleo</b>	0.17	0.20	0.08	0.27	0.18
<b>Horas de trabajo</b>	0.11	-0.51	0.20	0.21	0.00
<b>Productividad</b>	0.99	0.15	-0.04	0.27	0.34
<b>- Años de educación</b>	0.57	0.44	0.07	0.08	0.29
<b>- Retornos medios</b>	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00
<b>- Retornos relativos</b>	0.42	-0.29	-0.11	0.19	0.05
<b>Total Ingreso Laboral</b>	1.18	-0.20	0.00	0.32	0.32

Fuente: Cálculos propios con base en BFP-DNP

Tanto en el último año como en el promedio del periodo 2010-2014, el ingreso laboral presentó un patrón de crecimiento pro pobre en el que se logró una ligera reducción de la desigualdad, o ganancia, de 0.3%; en ambos periodos las tasas de crecimiento pro pobre y general del ingreso laboral estuvieron por encima del 4.5%, Tabla 10.

En 2014 la productividad, las horas de trabajo y la tasa de empleo presentaron un patrón pro pobre con ganancias en la desigualdad cercanas al 0.25% en promedio con lo cual la ganancia total del ingreso laboral debería haber estado cercana al 0.75%, pero debido a la pérdida en desigualdad que se presentó en la tasa de participación de 0.4%, la ganancia total solo fue de 0.32%.

En promedio en el periodo 2010-2014 el comportamiento de los componentes del ingreso laboral fue similar al del último año con una mayor participación de la productividad, un cambio nulo en la

desigualdad debido a las horas de trabajo y un deterioro en la distribución debido a la tasa de participación.

En el anexo 3 se encuentran los resultados de la descomposición del ingreso laboral en sus diferentes factores y su efecto neto, ganancia o pérdida, sobre la desigualdad por zonas geográficas. En las cabeceras municipales se observa un patrón de crecimiento similar al observado a nivel nacional en el que el efecto neto de crecimiento pro pobre, ganancia de 0.91%, hubiera sido mayor de no haberse presentado la pérdida en desigualdad en la tasa de participación de 0.29%.

En la zona rural el patrón anti pobre en el último año se presentó en los factores tasa de participación laboral, horas de trabajo y productividad; únicamente la tasa de empleo tuvo un efecto neto pro pobre de 0.2%. A su vez en la productividad el factor que más influyó fue el incremento en la desigualdad del crecimiento en los años de educación, lo cual significa que en promedio este factor creció menos en la población pobre que en la población no pobre.

En el promedio del periodo 2010-2014 en ambas zonas el patrón de crecimiento del ingreso laboral fue pro pobre, sin embargo se presentaron marcadas diferencias en los factores que explicaron dicho comportamiento. En las cabeceras municipales el factor determinante fue la productividad laboral, seguido por la tasa de empleo; la tasa de participación y las horas trabajadas tuvieron un patrón anti pobre. En la zona rural en cambio, la productividad, la tasa de empleo y las horas trabajadas tuvieron un efecto neto pro pobre muy similar, y solo la tasa de participación presentó un patrón anti pobre.

### Género y Pobreza

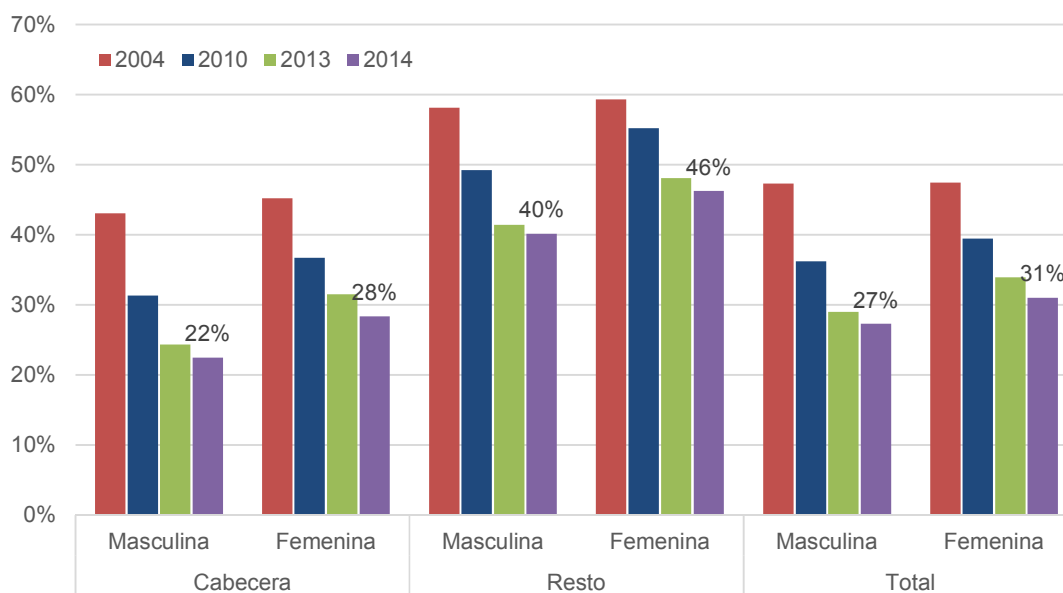
En la versión anterior del documento de Análisis de los Resultados en Pobreza Monetaria (DNP, 2014), se incluyó un capítulo de Género y Pobreza para avanzar en la incorporación de la perspectiva de género en el entendimiento de la pobreza monetaria y su evolución reciente. Los principales hallazgos del citado documento en cuanto a la relación entre género y pobreza fueron: la pobreza monetaria es mayor en los hogares cuya jefatura recae en una mujer, la incidencia de pobreza y pobreza extrema, en población perteneciente a hogares de jefatura femenina fue 4,9 y 2,4 puntos porcentuales superior a la de las personas que habitan en hogares de jefatura masculina, respectivamente; adicionalmente, se encontró que los hogares con jefatura femenina, aparte de tener una mayor probabilidad de estar en pobreza, tienen más dificultades para superarla.

Retomando lo presentado en el informe anterior, existen múltiples causas de la pobreza y estas afectan de manera distinta a hombres y mujeres, las condiciones que hacen a las mujeres más vulnerables al fenómeno de la pobreza se encuentran en la invisibilidad y limitada remuneración al trabajo doméstico, la limitación de tiempo para participar en el mercado laboral como producto de la división tradicional de roles de género, las mayores tasas de desempleo que estas enfrentan y la menor remuneración para trabajos similares frente a los hombres. El presente capítulo tiene como propósito actualizar el análisis presentado en el informe anterior en relación con la incidencia de la pobreza entre la población que habita en hogares de jefatura femenina y masculina, describir las características de los hogares de jefatura masculina y femenina en relación con las variables relacionadas con la pobreza y actualizar los indicadores de autonomía económica que permiten incluir una perspectiva de género al análisis de pobreza monetaria.

## Análisis de Pobreza por Sexo del Jefe de Hogar

De acuerdo con CEPAL (2013) “En las mediciones tradicionales de pobreza se suele utilizar el ingreso per cápita del hogar, procedimiento que supone una distribución homogénea de los ingresos dentro de los hogares” (p. 37). El supuesto de la distribución equitativa de los recursos al interior del hogar constituye una limitación metodológica que hace que no tenga sentido una medición de la incidencia de pobreza entre mujeres y hombres, una aproximación a la inclusión de la perspectiva de género, expuesta en el informe anterior, fue analizar la incidencia de pobreza entre población perteneciente a hogares de jefatura masculina en relación con la población que pertenece a hogares de jefatura femenina.

**GRÁFICO 19. INCIDENCIA DE POBREZA EN LA POBLACIÓN POR SEXO DE LA JEFATURA DEL HOGAR**

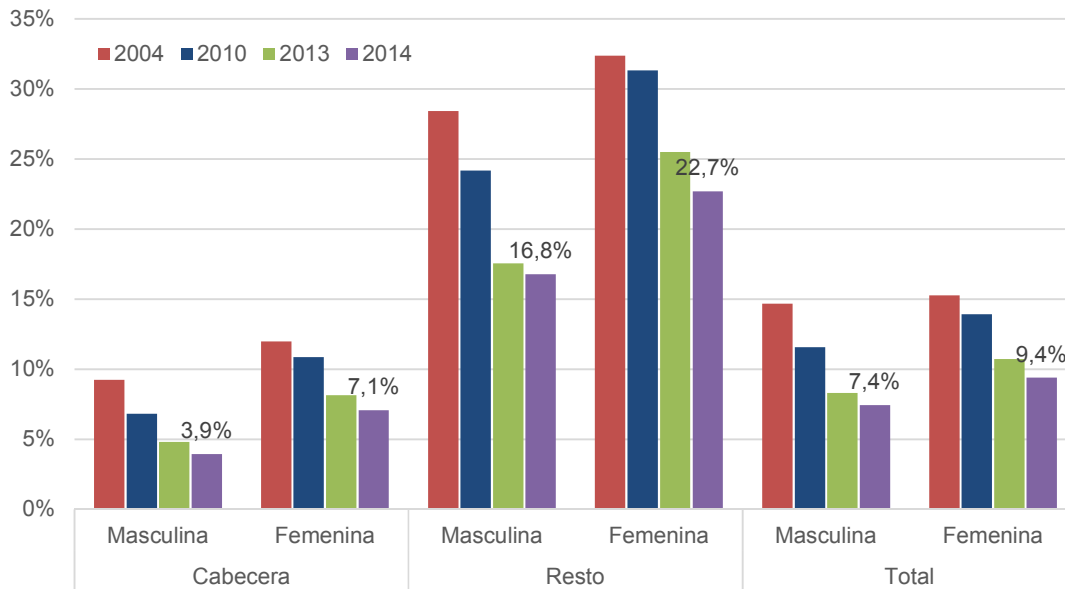


Fuente: DANE, ECH (2004) - GEIH (2010, 2013 y 2014)

De acuerdo con lo presentado en **¡Error! No se encuentra el origen de la referencia.9**, tanto en las Cabeceras como en Resto y para el total del país, la pobreza afecta más a las personas que habitan en hogares de jefatura femenina. La incidencia de pobreza monetaria en personas pertenecientes a hogares de jefatura femenina fue 3,7 puntos porcentuales - pp superior a la incidencia de pobreza en las personas que habitan en hogares de jefatura masculina, esto representa un avance importante frente a lo observado en 2013 donde la brecha era de 4,9 pp, esta disminución de la brecha en incidencia de pobreza entre población de hogares con jefatura masculina en relación con la población de hogares de jefatura femenina, estuvo jalonada por el cierre de la brecha en cabeceras que pasó de 7,2 a 5,9 pp entre 2013 y 2014, en Resto si bien también se observa una disminución de esta brecha, el avance fue más discreto pasando de 6,7 a 6,1 pp. De otro lado, entre 2004 y 2014, la incidencia de pobreza cayó en 18,8 pp, esta disminución fue de 20 pp para la población que habita en hogares de jefatura masculina y de 16,4 pp en la población de hogares con jefe mujer, es decir, los avances en la superación de la pobreza son menores entre la población de hogares con jefatura femenina, no obstante, el cierre de la brecha de incidencia observado entre

2013 y 2014 le permite a esta población acercarse al ritmo observado para la población de hogares de jefatura masculina.

**GRÁFICO 20. INCIDENCIA DE POBREZA EXTREMA EN LA POBLACIÓN POR SEXO DE LA JEFATURA DEL HOGAR**



Fuente: DANE, ECH (2004) - GEIH (2010, 2013 y 2014)

El **¡Error! No se encuentra el origen de la referencia.**0 presenta la incidencia de pobreza monetaria extrema, desagregando la población por área de residencia y por el sexo del jefe del hogar al cual pertenece. Al igual que lo observado en pobreza, la pobreza extrema afecta más a las personas que habitan en hogares de jefatura femenina. Para 2014 la pobreza extrema en población de hogares de jefatura femenina fue 1,9 pp superior a la observada para la población de hogares con jefe hombre, esta brecha presenta una disminución frente a lo observado en 2013 (2,4 pp). A diferencia de lo observado en pobreza, donde la disminución de la brecha estuvo jalonada por lo observado en cabeceras, para pobreza extrema el cierre de la brecha fue más importante en Resto, en 2013 la diferencia en la incidencia de pobreza extrema en esta área, entre la población de hogares de jefatura femenina y masculina fue de 8 pp, para 2014, la diferencia fue 5,9 pp.

### Características de los hogares, por género del jefe de hogar

De acuerdo con lo presentado en los apartes anteriores, en los últimos diez años, la población perteneciente a hogares con jefatura femenina ha tenido una mayor probabilidad de estar en pobreza y más dificultades para superarla, aunque entre 2013 y 2014 la población de este tipo de hogares tuvo una reducción mayor en su incidencia de pobreza en relación con la población perteneciente a hogares de jefatura masculina.

El informe 2013 avanzó en el análisis de algunas variables que pueden explicar la mayor probabilidad de un hogar de jefatura femenina de enfrentar la pobreza, tales como los años aprobados de educación, el ingreso promedio del jefe de hogar y la presencia de cónyuge en el hogar, en especial, aquellos que generan ingreso. Los hallazgos de esa oportunidad se mantienen, no existe diferencia en los años aprobados de educación de jefes hombres y mujeres (ver

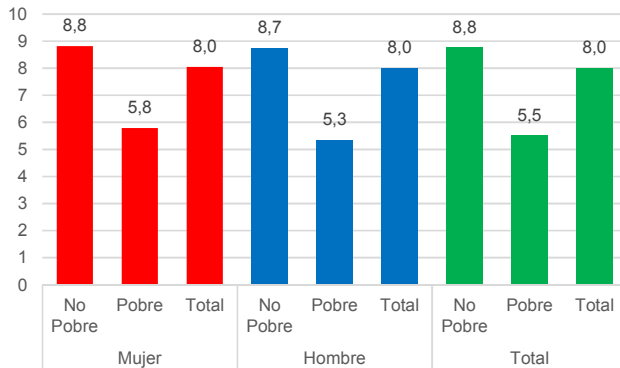


Gráfico 21) que aumentan ligeramente entre 2013 y 2014, no obstante, a pesar de no existir diferencias en educación si se observa una brecha en sus ingresos monetarios, para el año 2014, los jefes de hogar tenían un ingreso promedio de \$841.734 frente a \$1.181.837 de los jefes hombres, la brecha de ingresos de jefes hombres y mujeres, es decir, la diferencia entre el ingreso promedio de hombres y mujeres, como proporción del ingreso promedio de los jefes hombres fue del 28,8%; 25,8% para los jefes de hogares no pobres y del 33,5% para los jefes de hogares pobres. Estas brechas se han incrementado levemente en el último año, en 2013 la brecha en el total de la población fue 28.2% pasando a 28.8% en 2014.

Además de generar en promedio menores ingresos monetarios, las mujeres jefes de hogar, tienen, en menor proporción que los hombres jefes de hogar, un cónyuge que brinde apoyo en términos de generación de ingresos o de apoyo en las actividades de cuidado que requiere el hogar para su sostenimiento. El

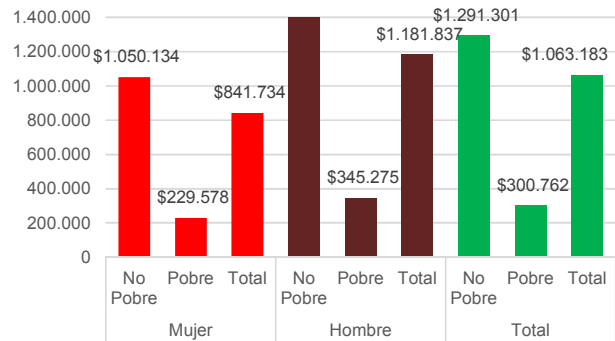
Gráfico muestra la proporción de jefes de hogar que cuentan con cónyuge de acuerdo con su sexo y condición de pobreza; un 57,2% de los jefes de hogar cuentan con cónyuge y un 38,6% cuenta con un cónyuge que genera ingresos, en el caso de los jefes hombres, estas proporciones corresponden a 77,5% y 50,1% y para las mujeres jefes de hogar a 19,2% y 17,1%, es decir, la mitad de los hombres jefes de hogar tienen un cónyuge que aporta a los ingresos del hogar mientras que sólo 1,7 de cada 10 mujeres jefes de hogar cuenta con este tipo de apoyo.

**GRÁFICO 21. AÑOS DE EDUCACIÓN DEL JEFE DE HOGAR POR GÉNERO Y CONDICIÓN DE POBREZA**



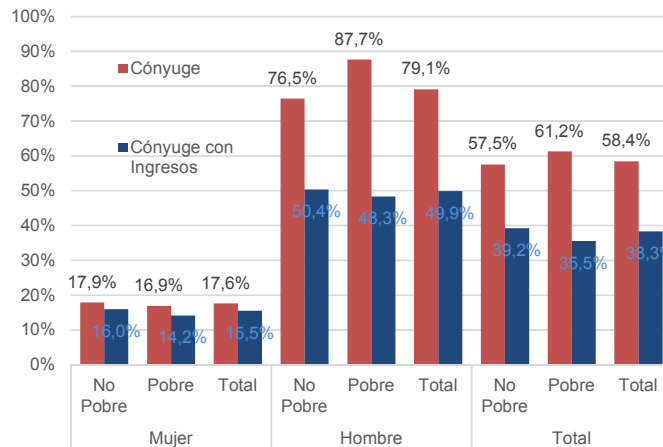
Fuente: DANE, GEIH 2014

**GRÁFICO 22. INGRESO PROMEDIO DEL JEFE DE HOGAR POR GÉNERO**



Fuente: DANE, GEIH 2014

**GRÁFICO 23. PROPORCIÓN DE HOGARES CON CÓNYUGE Y CÓNYUGE CON INGRESOS**



Fuente: DANE, GEIH 2014

De acuerdo con lo anterior, la mayor incidencia de pobreza en los hogares con jefatura femenina puede estar relacionado con las brechas de ingreso que enfrentan, las jefes mujer tienen ingresos cerca de un 30% menores a los de los hombres, además, mientras la mitad de los jefes hombres cuentan con un cónyuge que genera ingresos, menos del 20% de las jefes mujer cuentan con ese apoyo.

Además del bienestar que representa la generación de ingresos al interior del hogar, los hogares son proveedores de servicios de cuidado (suministro de alimentos, mantenimiento de vestuario, limpieza, mantenimiento y reparación, compras, cuidado de otras personas del hogar, etc.). Estos servicios pueden ser provistos por integrantes del hogar o adquiridos en el mercado, cuando los hogares cuentan con integrantes dedicados al cuidado demandan menos servicios de este tipo en el mercado, no obstante, la dedicación a este tipo de actividades limita la participación de las personas en el mercado laboral donde pueden generar ingresos.

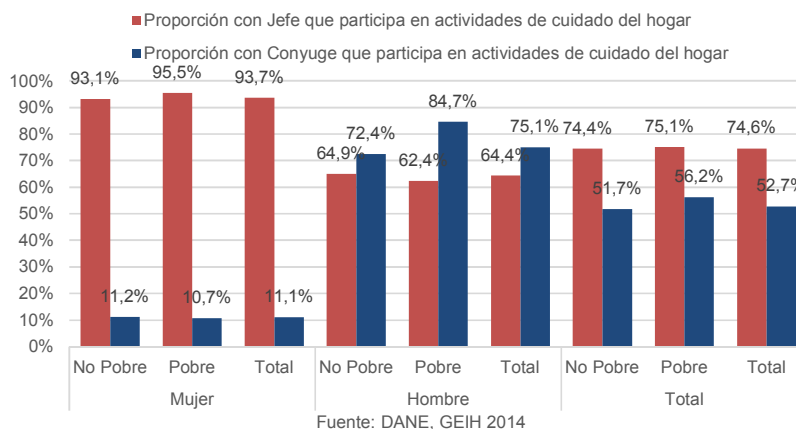
En los apartes anteriores se evidenció la brecha de ingresos de las mujeres jefes de hogar frente a los hombres en este mismo rol y la menor proporción de hogares de jefatura femenina que cuentan con un cónyuge que genere ingresos, esta conjunción de factores hace que los hogares de jefatura

femenina generen menos ingresos monetarios, así mismo, hay un patrón diferente en la provisión de servicios de cuidado de estos dos tipos de hogares.

Un 94% de las jefes de hogar participan en actividades de cuidado y sólo en un 11% de sus hogares el cónyuge participa en los cuidados de sus integrantes, en los hogares de jefatura masculina el 64,4% de los jefes participa en actividades de cuidado y un 75% de estos cuenta con un cónyuge que también aporta a los cuidados. De acuerdo con lo anterior, las mujeres tienen una participación desproporcionada en el cuidado como jefes o como cónyuges; el rol de cuidadoras, cuando son jefes, limita el tiempo que pueden dedicar a actividades remuneradas, es decir, su capacidad de generar ingresos.

De acuerdo con lo presentado en **¡Error! No se encuentra el origen de la referencia.**, en los hogares de jefatura femenina las jefes aportan en promedio 26,63 horas semanales de trabajo de cuidado mientras que sus cónyuges aportan 1,48 horas; por su parte, en los hogares de jefatura masculina los jefes aportan 7,83 horas semanales en actividades de cuidado mientras que sus cónyuges aportan 27,8 horas. En total, en los hogares de jefatura masculina, jefes y cónyuges aportan 35,73 horas semanales a actividades de cuidado mientras que en los hogares de jefatura femenina este aporte es de sólo 28,7 horas; el menor aporte de jefes y cónyuges a actividades de cuidado en los hogares de jefatura femenina puede hacer que otros integrantes del hogar, entre ellos, niños, niñas, adolescentes y jóvenes, deban participar en actividades de este tipo o que estos hogares deban adquirir servicios de cuidado en el mercado.

**GRÁFICO 24. PROPORCIÓN DE JEFES Y CÓNYUGES QUE PARTICIPAN EN ACTIVIDADES DE CUIDADO POR GÉNERO DEL JEFE DE HOGAR**



**TABLA 11. CARACTERIZACIÓN DE LOS HOGARES POR SEXO DEL JEFE. 2013**

Característica del Hogar	Mujer			Hombre			Total		
	No Pobre	Pobre	Total	No Pobre	Pobre	Total	No Pobre	Pobre	Total
Años promedio de educación del Jefe	8,81	5,78	8,04	8,74	8,34	8,00	8,76	5,51	8,02
Ingreso Promedio Jefe de Hogar	\$1.090.134	\$229.578	\$941.734	\$1.414.513	\$345.275	\$1.181.837	\$1.291.301	\$300.762	\$1.063.903
Proporción con Conyuge	19,3%	18,8%	19,2%	75,1%	88,3%	77,5%	58,2%	68,4%	67,2%
Proporción con Conyuge que aporta ingresos	17,7%	15,3%	17,1%	50,1%	50,0%	50,1%	38,2%	36,7%	38,6%
Proporción con Jefe que participa en actividades de cuidado del hogar	90,1%	95,5%	90,7%	64,9%	62,4%	64,4%	74,4%	75,1%	74,9%
Proporción con Conyuge que participa en actividades de cuidado del hogar	11,2%	10,7%	11,1%	72,4%	94,7%	75,1%	51,3%	96,2%	62,7%
Horas promedio semanal en actividades de cuidado aportadas por el Jefe al hogar	24,33	33,40	28,63	7,81	8,39	7,93	13,39	18,02	14,48
Horas promedio semanal en actividades de cuidado aportadas por el Conyuge al hogar	1,47	1,54	1,48	25,29	36,80	27,89	17,23	23,23	18,62

Fuente: DANE, GEH 2014. Cálculos: Subdirección de Género DNP

## Autonomía Económica

Retomando lo mencionado en el Informe de Pobreza Monetaria 2013 (DNP, 2014), una de las preocupaciones del análisis de pobreza monetaria desde una perspectiva de género es la invisibilización de la autonomía económica de las mujeres al realizar los análisis sobre los ingresos agregados del hogar, por ejemplo, muchas mujeres que no generan ingresos se invisibilizan al interior de hogares “no pobres”, de acuerdo con CEPAL et al (2004) las mujeres que no cuentan con autonomía económica y que dependen del jefe del hogar, generalmente se dedican a actividades de cuidado, las cuales imponen limitaciones para acceder al empleo, restringe el acceso a la salud, educación, redes sociales, participación social y política, y limita la autonomía para la toma de decisiones relacionadas con su salud sexual y reproductiva.

**TABLA 12. DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN DE 18 AÑOS Y MÁS POR POBREZA DE SU HOGAR VS INGRESOS INDIVIDUALES**

Pobreza del Hogar	Sexo	Ingresos Individuales			Total
		Menor a la Línea de Pobreza Extrema	Mayor o Igual a la Línea de Pobreza Extrema y Menor a Línea de Pobreza	Mayor o Igual a Línea de Pobreza Extrema	
Pobre Extremo	Hombre	49,3%	20,2%	30,4%	100%
	Mujer	70,3%	18,2%	11,5%	100%
	Total	61,1%	19,1%	19,8%	100%
Pobre	Hombre	23,1%	11,6%	65,2%	100%
	Mujer	56,3%	16,0%	27,7%	100%
	Total	41,2%	14,0%	44,8%	100%
No Pobre	Hombre	11,2%	3,2%	85,6%	100%
	Mujer	33,4%	7,3%	59,3%	100%
	Total	22,5%	5,3%	72,2%	100%

Fuente: DANE, GEIH 2013. Cálculos: Subdirección de Género DNP

La Tabla 12 muestra la distribución de la población de 18 años y más, discriminada por género, de acuerdo con la condición de pobreza de su hogar y sus ingresos individuales. Dentro de la población de 18 años y más en pobreza extrema, un 50,6% de los hombres frente a un 70,8% de las mujeres, tienen ingresos individuales nulos o menores a la línea de pobreza extrema, es decir, una mayor proporción de mujeres en los hogares en pobreza extrema no cuenta con autonomía económica. Al analizar la población que habita en hogares pobres sin pobreza extrema, un 34,2% de los hombres, frente a un 71,7% de las mujeres, tienen ingresos individuales por debajo de la línea de pobreza; esta condición es catalogada como “pobreza absoluta” por Jorge Rodríguez en su trabajo “Pobreza, Ingresos y Género: usando los censos de la ronda 2000” citado por CEPAL et. Al 2004. La pobreza absoluta es padecida por aquellas personas que habitan en hogares pobres y no cuentan con ingresos individuales o estos no superan la línea de pobreza, son personas sin autonomía económica en hogares que no les permiten gozar de condiciones de vida adecuadas, esta condición la viven el 77% de las mujeres pobres frente al 44% de los hombres pobres de 18 años y más. Siguiendo la clasificación propuesta por Rodríguez, las personas que habitan en hogares no pobres pero que no generan ingresos o estos están por debajo de la línea de pobreza se consideran pobres invisibles, son personas sin autonomía económica que habitan en hogares que potencialmente le pueden brindar condiciones de vida adecuadas; por su parte, las personas que habitan en hogares pobres pero generan ingresos mayores a la línea de pobreza cuentan con autonomía económica en un contexto doméstico de pobreza; finalmente, están las personas con ingresos que les permiten superar la pobreza individual en un contexto doméstico sin pobreza, en este escenario existen condiciones adecuadas para el ejercicio pleno de la autonomía económica.

De acuerdo con lo presentado en Gráfico 25 y Gráfico 26, que contienen la distribución del total de población de 18 años y más, para cada uno de los sexos, siguiendo el análisis propuesto por CEPAL et. Al. 2004, que resulta de la combinación de la pobreza del hogar y el nivel de ingresos individuales, en pobreza absoluta se encuentra un 9% de los hombres y un 18% de las mujeres, en pobreza invisible un 11% de los hombres y un 30% de las mujeres, en autonomía en contexto de pobreza doméstica en 12% de los hombres y un 6% de las mujeres y finalmente, en autonomía el 68% de los hombres frente al 46% de las mujeres.

Del análisis anterior podemos concluir que la mitad de las mujeres de 18 años y más no cuenta con autonomía económica, es decir, no generan ingresos o estos son mínimos, esta situación aumenta su vulnerabilidad y restringe sus posibilidades de acceder a bienes y servicios sociales, participar en procesos políticos y participativos, tomar decisiones sobre su vida sexual y reproductiva, entre otros, en especial cuando están en contextos de pobreza doméstica.

GRÁFICO 25. CLASIFICACIÓN DE LA POBLACIÓN MASCULINA DE 18 AÑOS Y MÁS

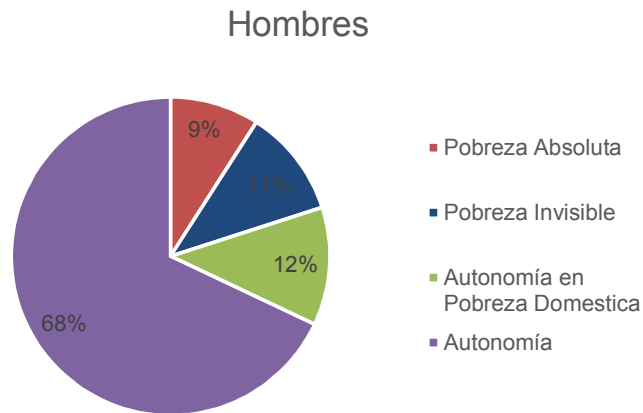
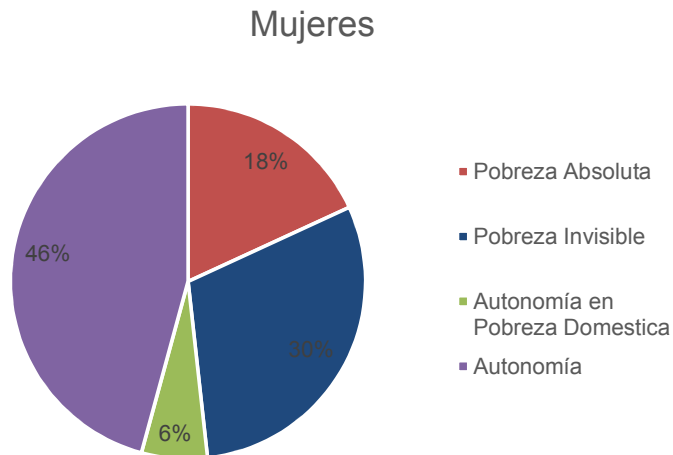


GRÁFICO 26. CLASIFICACIÓN DE LA POBLACIÓN FEMENINA DE 18 AÑOS Y MÁS



Es importante mencionar que entre 2013 y 2014, la proporción de mujeres la pobreza absoluta decreció 2 pp, pasando de 20% en 2013 a 18% en 2014, además la autonomía aumento 2 pp, pasando de 44% en 2013 a 46% en 2014. Este mismo comportamiento se evidencio en los hombres en los últimos años, la pobreza absoluta disminuyo 1 pp, y la autonomía se incrementó en 2 pp.

## CONCLUSIONES

En el documento se presentan los principales resultados de pobreza, pobreza extrema, y desigualdad del año 2014, y se trata de identificar las razones o factores que explican tales resultados.

En términos generales en el año 2014 la pobreza continuó con la tendencia decreciente de los últimos años. Así, la incidencia de pobreza total se ubicó en 28.5% y la de pobreza extrema en 8.1%. Frente al año anterior se lograron reducciones de 2.1 y 1.0 puntos porcentuales respectivamente. Ambos indicadores superaron las metas establecidas en el Plan Nacional de Desarrollo 2010-2014, en pobreza total la meta se superó en 3.5 puntos y en pobreza extrema en 1.4 puntos.

Con respecto a la desigualdad en la distribución del ingreso, el coeficiente de Gini se mantuvo prácticamente en el mismo de los últimos años, 0.538.

Por áreas geográficas la mayor reducción de la pobreza se presentó en las cabeceras municipales, 2.3 p.p., al pasar de 26.9 a 24.6 por ciento; en la zona rural la reducción fue de 1.4 p.p. (42.8% a 41.4%).

Las reducciones en pobreza se explican principalmente por el crecimiento del ingreso real per cápita de los hogares; de esta manera, como lo indican los resultados del coeficiente de Gini, los cambios en distribución no contribuyeron en mayor medida a la reducción de las incidencias de pobreza.

En los primeros dos quintiles el crecimiento del ingreso estuvo marcado por la participación del ingreso laboral y las ayudas institucionales.

Las ayudas institucionales incrementaron su efecto en la reducción pobreza. En el año anterior la reducción que se logró en la pobreza total fue de 1.0 p.p. y en 2014 aumentó a 1.4 p.p. Este incremento se evidenció más en la zona rural donde se pasó de un impacto de 2.7 p.p. a 3.9 p.p.

Los análisis sobre el patrón de crecimiento del último año indican que el ingreso per cápita total y el laboral registraron un patrón de crecimiento pro pobre a nivel nacional. El ingreso no laboral por su parte registró un patrón anti pobre. La zona rural registró un patrón anti pobre en las tres fuentes de ingreso: total, laboral y no laboral; mientras que en las cabeceras municipales el patrón anti pobre se presentó solo en el ingreso no laboral.

El patrón pro pobre del ingreso laboral a nivel nacional hubiera sido superior al 0.8% sino se hubiera presentado el factor anti pobre de 0.4% en la tasa de participación.

En relación con los análisis de pobreza y género, la pobreza monetaria afecta más a las personas que habitan en hogares de jefatura femenina, la incidencia de pobreza monetaria en personas pertenecientes a estos hogares fue 3,7 pp superior a la observada para personas que habitan en hogares de jefatura masculina.

Entre 2004 y 2014, la incidencia de pobreza cayó en 18,8 pp, esta disminución fue de 20 pp para la población que habita en hogares de jefatura masculina y de 16,4 pp en la población de hogares con jefe mujer.

La brecha en incidencia de pobreza entre población de hogares con jefatura masculina y femenina se redujo entre 2013 y 2014, la disminución observada estuvo jalonada por el cierre de la brecha en Cabecera, en Resto se observa una disminución discreta.

Para 2014 la pobreza extrema en población de hogares de jefatura femenina fue 1,9 pp superior a la observada para la población de hogares con jefe hombre, esta brecha presenta una disminución frente a lo observado en 2013.

No se observan diferencias en los años aprobados de educación entre jefes de distinto sexo, sin embargo, se observa una brecha en sus ingresos monetarios, para 2014, la brecha de ingresos de jefes hombres y mujeres fue del 28,8%. Esta brecha se incrementó levemente entre 2013 y 2014.

Solo un 38,6% de los jefes de hogar cuenta con un cónyuge que genera ingresos, en el caso de los jefes hombres, esta proporción es de 50,1% y para las mujeres jefes de hogar 17,1%.

En los hogares de jefatura femenina las jefes aportan en promedio 26,63 horas semanales de trabajo de cuidado mientras que sus cónyuges aportan 1,48 horas; por su parte, en los hogares de jefatura masculina los jefes aportan 7,83 horas semanales en actividades de cuidado mientras que sus cónyuges aportan 27,8 horas. Las actividades de cuidado están en cabeza de las mujeres sean jefes o cónyuges.

Independientemente del rol que desempeñan al interior del hogar, las mujeres presentan mayor dependencia económica que los hombres. Un 68% de los hombres mayores de 18 años tienen autonomía económica plena, es decir, pertenecen a hogares no pobres y tienen ingresos mayores a la línea de pobreza, esta proporción para las mujeres es del sólo el 46%. Entre 2013 y 2014 ambas proporciones subieron un 2% manteniéndose la brecha.



ANEXOS

Anexo 1: Composición del ingreso según fuentes por quintil y área, 2013-2014



**Anexo 2: Resultados crecimiento pro pobre**
**Explicación de las tasas de crecimiento del ingreso per cápita real por zona  
Cabeceras**

Fuente de ingreso	2010-2011	2011-2012	2012-2013	2013-2014	2010-2014
<b>Total</b>	3.25	0.81	5.15	4.35	3.39
<b>Laboral</b>	5.15	3.24	4.60	5.69	4.67
<b>No laboral</b>	0.60	1.29	3.41	3.80	2.27

**Rural**

Fuente de ingreso	2010-2011	2011-2012	2012-2013	2013-2014	2010-2014
<b>Total</b>	4.46	0.82	4.55	7.10	4.23
<b>Laboral</b>	6.55	-0.16	6.58	2.54	3.88
<b>No laboral</b>	3.52	2.04	4.55	7.04	4.29

Fuente: Cálculos propios con base en BFP-DNP

**Explicación de las tasas de crecimiento pro pobre por zona  
Cabeceras**

Fuente de ingreso	2010-2011	2011-2012	2012-2013	2013-2014	2010-2014
<b>Total</b>	6.76	3.58	4.41	5.97	5.18
<b>Laboral</b>	6.14	3.51	4.19	6.59	5.11
<b>No laboral</b>	-0.06	2.09	3.25	3.59	2.22

**Rural**

Fuente de ingreso	2010-2011	2011-2012	2012-2013	2013-2014	2010-2014
<b>Total</b>	9.18	-1.65	8.13	4.33	5.00
<b>Laboral</b>	8.27	-1.34	7.54	1.47	3.98
<b>No laboral</b>	4.72	0.88	6.80	6.56	4.74

Fuente: Cálculos propios con base en BFP-DNP

**Explicación de las ganancias y pérdidas en las tasas de crecimiento pro pobre por zona  
Cabeceras**

Fuente de ingreso	2010-2011	2011-2012	2012-2013	2013-2014	2010-2014
<b>Total</b>	3.50	2.78	-0.74	1.63	1.79
<b>Laboral</b>	0.99	0.27	-0.40	0.91	0.44
<b>No laboral</b>	-0.66	0.80	-0.16	-0.21	-0.06

**Rural**

Fuente de ingreso	2010-2011	2011-2012	2012-2013	2013-2014	2010-2014
<b>Total</b>	4.72	-2.47	3.59	-2.77	0.77
<b>Laboral</b>	1.72	-1.18	0.96	-1.08	0.11
<b>No laboral</b>	1.20	-1.16	2.25	-0.48	0.45

Fuente: Cálculos propios con base en BFP-DNP

## Anexo 3: Factores del mercado laboral

## Explicación de las tasas de crecimiento del ingreso per cápita real por zonas

## Cabeceras

Factores explicativos	2010-2011	2011-2012	2012-2013	2013-2014	2010-2014
Tasa de participación	2.28	1.70	0.30	0.74	1.26
Tasa de empleo	0.94	0.36	1.01	0.61	0.73
Horas de trabajo	-0.57	-0.95	-0.49	0.14	-0.47
Productividad	2.50	2.13	3.77	4.19	3.15
- Años de educación	4.78	3.80	3.52	2.98	3.77
- Retornos medios	-2.44	-2.12	0.28	-0.96	-1.31
- Retornos relativos	0.15	0.45	-0.02	2.17	0.69
Total Ingreso Laboral	5.15	3.24	4.60	5.69	4.67

## Rural

Factores explicativos	2010-2011	2011-2012	2012-2013	2013-2014	2010-2014
Tasa de participación	0.96	1.76	-0.79	-0.51	0.35
Tasa de empleo	1.16	1.02	0.51	0.41	0.77
Horas de trabajo	-1.61	-2.53	1.29	0.08	-0.69
Productividad	6.04	-0.41	5.58	2.57	3.44
- Años de educación	4.53	4.33	3.17	3.16	3.80
- Retornos medios	2.04	-4.91	0.84	-2.02	-1.01
- Retornos relativos	-0.53	0.17	1.57	1.42	0.66
Total Ingreso Laboral	6.55	-0.16	6.58	2.54	3.88

Fuente: Cálculos propios con base en BFP-DNP

**Explicación de las tasas de crecimiento pro pobre por zonas**
**Cabeceras**

Factores explicativos	2010-2011	2011-2012	2012-2013	2013-2014	2010-2014
Tasa de participación	2.50	1.57	0.03	0.45	1.14
Tasa de empleo	1.15	0.49	1.14	0.92	0.93
Horas de trabajo	-0.49	-1.32	-0.57	0.44	-0.49
Productividad	2.98	2.78	3.60	4.79	3.54
- Años de educación	5.62	4.49	3.64	3.33	4.27
- Retornos medios	-2.44	-2.12	0.28	-0.96	-1.31
- Retornos relativos	-0.20	0.41	-0.32	2.42	0.58
<b>Total Ingreso Laboral</b>	<b>6.14</b>	<b>3.51</b>	<b>4.19</b>	<b>6.59</b>	<b>5.11</b>

**Rural**

Factores explicativos	2010-2011	2011-2012	2012-2013	2013-2014	2010-2014
Tasa de participación	0.05	2.04	-0.70	-1.20	0.05
Tasa de empleo	1.13	1.19	0.63	0.60	0.89
Horas de trabajo	-1.20	-2.98	1.96	0.05	-0.54
Productividad	8.28	-1.59	5.65	2.01	3.59
- Años de educación	4.15	4.45	2.88	2.21	3.43
- Retornos medios	2.04	-4.91	0.84	-2.02	-1.01
- Retornos relativos	2.09	-1.14	1.93	1.82	1.17
<b>Total Ingreso Laboral</b>	<b>8.27</b>	<b>-1.34</b>	<b>7.54</b>	<b>1.47</b>	<b>3.98</b>

Fuente: Cálculos propios con base en BFP-DNP

**Explicación de las ganancias y pérdidas en las tasas de crecimiento por zonas**  
**Cabeceras**

Factores explicativos	2010-2011	2011-2012	2012-2013	2013-2014	2010-2014
Tasa de participación	0.22	-0.14	-0.27	-0.29	-0.12
Tasa de empleo	0.21	0.13	0.13	0.31	0.19
Horas de trabajo	0.08	-0.37	-0.09	0.30	-0.02
Productividad	0.48	0.65	-0.17	0.60	0.39
- Años de educación	0.83	0.69	0.12	0.35	0.50
- Retornos medios	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00
- Retornos relativos	-0.35	-0.04	-0.30	0.25	-0.11
<b>Total Ingreso Laboral</b>	<b>0.99</b>	<b>0.27</b>	<b>-0.40</b>	<b>0.91</b>	<b>0.44</b>

**Rural**

Factores explicativos	2010-2011	2011-2012	2012-2013	2013-2014	2010-2014
Tasa de participación	-0.91	0.28	0.09	-0.69	-0.30
Tasa de empleo	-0.03	0.18	0.12	0.20	0.12
Horas de trabajo	0.41	-0.45	0.67	-0.03	0.15
Productividad	2.24	-1.19	0.08	-0.56	0.14
- Años de educación	-0.38	0.12	-0.28	-0.95	-0.37
- Retornos medios	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00
- Retornos relativos	2.62	-1.31	0.36	0.39	0.52
<b>Total Ingreso Laboral</b>	<b>1.72</b>	<b>-1.18</b>	<b>0.96</b>	<b>-1.08</b>	<b>0.11</b>

Fuente: Cálculos propios con base en BFP-DNP

## BIBLIOGRAFÍA

- CEPAL, UNIFEM, República de Italia (2004). Entender la Pobreza desde la Perspectiva de Género. Serie Mujer y Desarrollo No. 52. Santiago de Chile.
- CEPAL (2013). Los bonos en la mira: aporte y carga para las mujeres. Observatorio de Igualdad de Género de América Latina y el Caribe. Naciones Unidas.
- DNP. (2014). Análisis Resultados Pobreza Monetaria 2010 - 2013. Recuperado de <https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Desarrollo%20Social/An%C3%A1lisis%20resultados%20Pobreza%20monetaria%202010%20-%202013.pdf>
- Kakwani N., Neri M. y Son H. (2006) "Linkages between growth, poverty and the labour market".